PE
DER
NA
LES

REPÚBLICA DOMINICANA

CCN
CENTRO CUESTA NACIONAL

PURE
TOMATO

DOBLES PÁGINAS ANTERIORES:
SORGO EN OVIEDO
Eladio Fernández

NIÑO CON LATA
Jesús Rodríguez

CACTUS DE BAHÍA DE LAS ÁGUILAS
Félix Sepúlveda

DERECHA:
ARROYO SALADO, OVIEDO
Ricardo Briones

"… MI PADRE SALIÓ JUNTO A ROSENDO PÉREZ EN BUSCA DE UNAS RESES QUE CREÍAN SE HABÍAN PASADO PARA EL LADO HAITIANO. ÉL ME DIJO QUE VIO UNOS HERMOSOS PASTOS EN LO QUE HOY ES PEDERNALES Y LLEVARON LA NOTICIA A DUVERGÉ".

DOBLES PÁGINAS
ANTERIORES:
PESCADITOS
Ricardo Briones

HOYO DE PELEMPITO
Francisco Fortunato

CAÑÓN DE PEDERNALES
Jesús Rodríguez

PE
DER
NA
LES

CCN
CENTRO CUESTA NACIONAL

COLECCIÓN
ORGULLO DE MI TIERRA
PEDERNALES | VOLUMEN 3

COORDINACIÓN EDITORIAL
Félix Fernández

TEXTOS
Félix Fernández

CURADURÍA FOTOGRÁFICA
Jeannette Miller

FOTOGRAFÍA CUBIERTA
Ricardo Briones

DISEÑO Y PRODUCCIÓN
Lourdes Saleme y Asociados

IMPRESIÓN
Lunwerg Editores

2010
Santo Domingo, República Dominicana
ISBN: 978-9945-8732-1-4

Todos los Derechos Reservados.
Registro de Propiedad Intelectual.
Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida en ninguna forma o medio sin el permiso escrito del editor, excepto para la inclusión de citas en una reseña o revista.

DESCUBRE
PEDERNALES
Orgullo de mi tierra

Una invitación para conocer aquellas particularidades que nos identifican como pueblo y nos hacen únicos en el mundo... una provocación para renovar el orgullo de pertenecer a esta tierra bendita, República Dominicana.

PEDERNALES

JOSÉ ALEJANDRO ÁLVAREZ ROBERT ÁLVAREZ JOSÉ ANTIGUA TOÑO ARIAS DOMINGO BATISTA RICARDO BATISTA RAFAEL BELLO RICARDO BRIONES ANNE CASALÉ MIGUEL CRUZ JUAN DE LOS SANTOS CARLOS DE SOTO ELADIO FERNÁNDEZ FRANCISCO FORTUNATO ALFONSO KHOURI LEANDRO MONTES RICARDO PIANTINI LUIS RAMÍREZ JESÚS RODRÍGUEZ FÉLIX SEPÚLVEDA ALEJANDRO A. TAVERAS HÉCTOR VILORIO

TEXTOS FÉLIX FERNÁNDEZ

BOTERO EN BAHÍA
DE LAS ÁGUILAS
Félix Sepúlveda

ORGULLO
DE MI TIERRA

JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ

Orgullo de mi Tierra reafirma su cometido, sus intenciones de renovar el orgullo de pertenecer a estas tierras, sumergiéndonos en sus olores, degustando sus sabores, vistiéndonos de sus colores y danzando al ritmo de las melodías que han hecho de este pueblo una comunidad de gente alegre que impregna con su esencia cada sueño que construye.

Y de esa forma continuamos avanzando hacia el sur, la tierra de los más hermosos atardeceres, zona propietaria de características culturales, riquezas naturales y atributos medio ambientales diferentes al resto del país.

Y así llegamos a Pedernales. Y así llegaron imágenes impresionantes, como las de Bahía de las Águilas, un oasis de mar escondido, donde reina la diversidad de azules y el blanco eterno de la arena corona el paisaje. O aquel verde que nos impresiona de la Laguna de Oviedo en donde habitan colonias de iguanas de Ricord y en cuyos manglares anidan aves migratorias y endémicas.

El Parque Nacional Jaragua, en la Sierra de Bahoruco, está en nuestro camino y nos entrega decenas de motivos para reafirmar que pisamos un suelo bendito. El Hoyo de Pelempito, las cavernas de El Guanal, la cueva La Poza y la cueva

Mongó, Cabo Rojo, van quedando en nuestro paso y su presencia vuelve a hacernos conscientes del extraordinario potencial ecoturistico de Pedernales.

Fuimos avanzando y fuimos descubriendo una provincia revestida de gloria por la naturaleza, única, orgullosa de sus particularidades y decidida a conservar su identidad.

Pedernales, tierra de contrastes, donde la naturaleza nos sorprende en cada paso que damos. Aguas termales, pozos ecológicos, lagunas, playas, ríos, minas, tierras, fauna y flora. Una mezcla particular de diferentes tipos de ambientes en los que conviven diversas especies haciendo de Pedernales una tierra colmada de bondades.

No hay ninguna duda de que posee un potencial de crecimiento impresionante siempre y cuando se aborde mediante un esquema de desarrollo sostenible que asegure la conservación de todos los recursos y atractivos que componen las riquezas de esta región.

De esta manera en Centro Cuesta Nacional continuamos celebrando la dominicanidad, recreándonos con nuestras riquezas, recorriendo cada rincón de este espacio que compartimos bajo una misma bandera y un mismo sentimiento.

...PARA AMAR UN PAÍS HAY QUE CONOCERLO Y PARA SENTIRSE ORGULLOSO DE ÉL ES PRECISO PERCIBIRLO COMO BUENO Y VALIOSO

FLAMENCOS
LAGUNA DE BUCÁN DE BASE
Ricardo Briones

PRESENTACIÓN

FÉLIX FERNÁNDEZ

Nunca olvidaré la sensación que me produjo, al salir de Barahona y tomar la carretera hacia Pedernales, el inolvidable espectáculo que representan las cadenas de montañas colocadas a la orilla de la carretera, por un lado, y las playas que dibujan los bordes del mapa de la Patria, por el otro. Playas vírgenes, montañas hermosas, sol radiante, nubes blancas. Poco a poco fui avanzando en un viaje que, desde el principio, estuvo marcado por la curiosidad, por el deseo de indagar, ver y conocer.

Ante mis ojos fueron desfilando en desorden pueblos dispersos en un espacio vasto. Tierra con poca gente, que cubría su cara con una sonrisa llena de simpatía y de acogida. Jóvenes que, con un cuaderno en las manos, se asían con fuerza a la esperanza de un futuro mejor que durante mucho tiempo habían cultivado.

A lo lejos observaba algunas vacas que, de alguna forma, evocaban los orígenes de estos pueblos. Pastaban con la calma del que es dueño de su tiempo en plantaciones de yerbas adosadas al mar, que se escondía tras las montañas para aparecer de repente en una diferente y nueva tonalidad de azul.

Los vientos soplaban tercamente hacia el oeste, despeinando sistemáticamente la cabeza de los árboles, mientras los cenotes reposaban a la vera del camino.

BAUXITA EN PEDERNALES
Félix Sepúlveda

DOBLES PÁGINAS SIGUIENTES:
BAHÍA DE JUANCHO
Jesús Rodríguez

MANGLAR EN CABO ROJO
Félix Sepúlveda

Poco a poco fui notando la presencia de diversos ecosistemas, diferenciados entre sí por las características de la vegetación que los delataba.

Y entonces ahí estaba Pedernales. Con sus calles anchas y limpias, en las que no se advertía la violencia del ruido ensordecedor ni el acoso del tránsito vehicular. Con los brazos abiertos en señal de bienvenida y la amenaza dulce, pero firme, de que a Pedernales, el que va una vez, regresa.

Pedernales es una cadena de sorpresas, donde la última siempre supera a la anterior. Por eso invita a conocerla. Y mientras más se le conoce, más se le valora y se le ama.

Durante todo este tiempo he estado muy cerca de Pedernales, escuchando sus latidos, sintiendo las pulsaciones de su corazón. Y en ese proceso he compartido con mucha gente, de esa que va al malecón, de esa que se reúne por las noches en el parque para volver a vivir su pasado, para gozar su presente y para construir sus sueños para el porvenir; de esa que ha hecho suyo este proyecto y lo ha enriquecido dándole lo que tiene: su vida recogida en historias, su ilusión aún viva y su permanente amor por este pueblo.

A todos ellos quiero agradecerles su aporte y su complicidad. Pero especialmente a Carlos Julio Féliz, Claudio Fernández, Críspulo Suárez, Julio Mella, el padre Antonio Fernández Rodríguez, Marino Vilomar, Rafael Antonio Berroa Pérez, Ramón Méndez, monseñor Fabio Rivas, Luis José Castillo Infante (Tabaquito), Yvonne Arias, Freddy Aníbal Terrero y Bienvenido Pérez Turbí (Blanco Turbí).

Participar en un proyecto de esta naturaleza es un privilegio. No puedo concluir estas palabras sin expresar mi agradecimiento a Centro Cuesta Nacional (CCN), por haberme brindado la oportunidad de formar parte una vez más del equipo que ha venido trabajando en el proyecto Orgullo de mi Tierra. He hecho todo el esfuerzo, he puesto todo el entusiasmo, para merecer ese honor.

Por sus condiciones y por su trayectoria, Pedernales es un motivo legítimo para tener fe en nuestro futuro. Es un verdadero Orgullo de mi Tierra.

PE DER NA LES

- BIODIVERSIDAD
- PLAYAS
- ACUÍFEROS
- ECOTURISMO
- VIDA COTIDIANA
- HISTORIA

DOBLE PÁGINA ANTERIOR:
PAISAJE CON MELO CACTUS
Domingo Batista

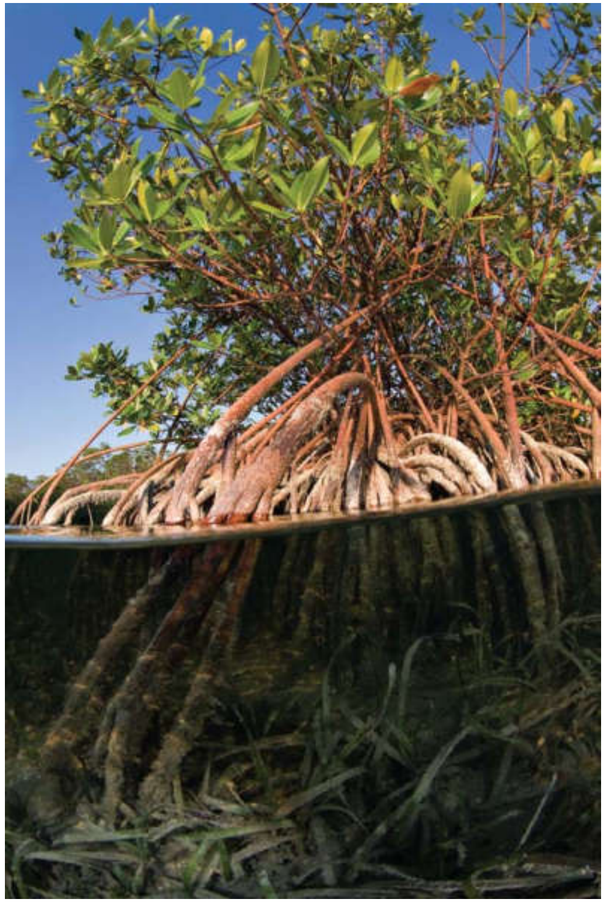
CAÑON DE PEDERNALES
Juan De los Santos

ALCOA
Jesús Rodríguez

ACEITILLAR
Jesús Rodríguez

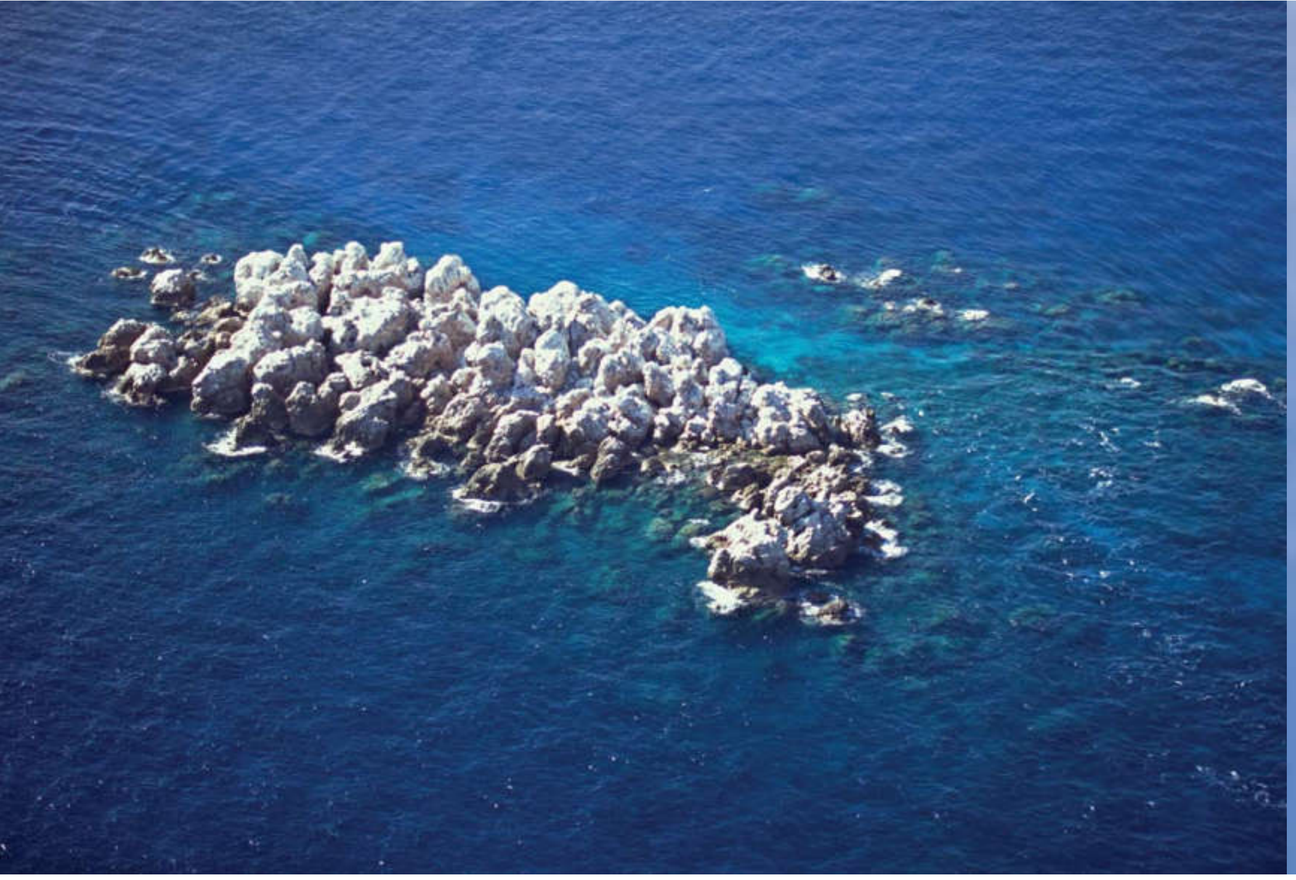
CRÁTERES JARAGUA
Jesús Rodríguez

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
CAÑO ESCOBÍN
LAGUNA DE OVIEDO
Ricardo Briones



MANGLE ROJO
José Alejandro Álvarez

JUVENILES DE PARGOS ENCUENTRAN
REFUGIO ENTRE LAS RAÍCES DEL MANGLAR
José Alejandro Álvarez



CAYO LOS FRAILES
Ricardo Briones

CAYO LOS FRAILES
Ricardo Briones

ISLOTE EN LAS CERCANÍAS
DE LA ISLA BEATA
Anne Casalé

CORALES EN PUNTA REGALADO
Anne Casalé

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
PLAYA LOS PESCADORES
Ricardo Piantini

PALMERA SOLITARIA
CABO ROJO
Ricardo Batista

CONTRA UN SOL IMPLACABLE
BAHÍA DE LAS ÁGUILAS
Carlos De Soto

EN LA PLAYA DE BAHÍA DE LAS ÁGUILAS
José Alejandro Álvarez

EN LAS ARENAS BLANCAS, LIMPIAS Y SUAVES DE BAHÍA DE LAS ÁGUILAS ENCUENTRAN SU REFUGIO VALIOSAS ESPECIES DE FAUNA Y FLORA, ALGUNAS DE ELLAS EN PELIGRO DE EXTINCIÓN.

BAHÍA DE LAS ÁGUILAS
Domingo Batista

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
PLAYA DE CABO ROJO
Robert Álvarez

DOBLE PÁGINA ANTERIOR:
ISLOTE EN LAGUNA DE OVIEDO
Anne Casalé

COSTA DE PEDERNALES
Jesús Rodríguez

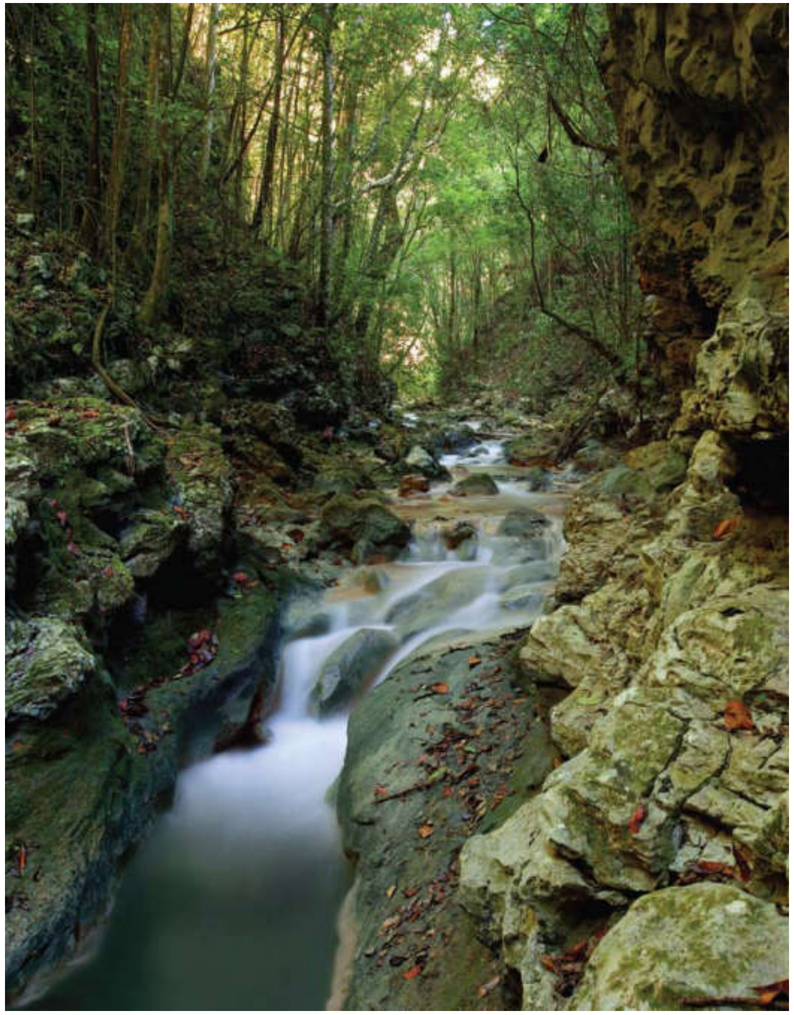
CASITA DEL CODO
PARQUE NACIONAL JARAGUA
Ricardo Briones

MUSGOS
PARQUE NACIONAL SIERRA BAHORUCO
Ricardo Briones

EL MULITO, MENCÍA
Ricardo Briones

ARROYO SALADO
Ricardo Briones

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
PINOS AZULES, PUEBLO VIEJO
Eladio Fernández



RÍO MULITO
Eladio Fernández

LA SOMBRA DE LOS PINOS, PUEBLO VIEJO
Eladio Fernández

ORQUIDEA (DENTROPHYLLAX SALLEI)
Eladio Fernández

T ECKMANII
Eladio Fernández

FLOR Y FRUTA DEL GUAYACÁN
Eladio Fernández

LA RESERVA DE LA BIÓSFERA JARAGUA–BAHORUCO–ENRIQUILLO HA SIDO CALIFICADA GLOBALMENTE COMO ÁREA IMPORTANTE PARA LA CONSERVACIÓN DE LA FAUNA, COMO ÁREA CLAVE PARA LA CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD Y COMO UN SITIO IMPORTANTE PARA AVES, MAMÍFEROS, ANFIBIOS E INVERTEBRADOS.

RÍO MULITO, MENCÍA
Domingo Batista

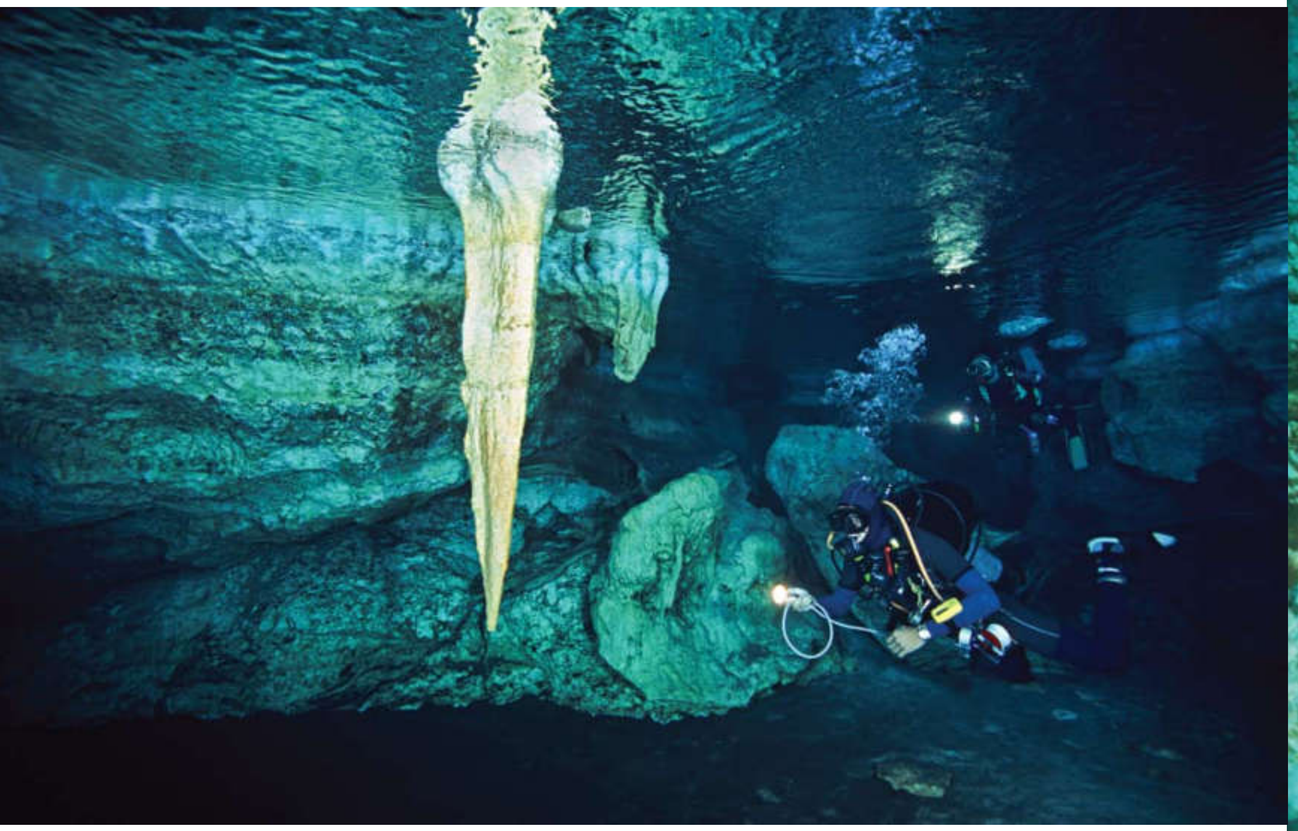
HUMEDALES, LAGUNA DE OVIEDO
Domingo Batista

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
RÍO MULITO
Ricardo Briones

RÍO AGUAS NEGRAS
Ricardo Briones

ISLA ALTO VELO
Ricardo Briones

CENOTES DE AGUA
Ricardo Briones



ESTALACTITA DENTRO
DE CUEVA PALO DE LUZ
José Alejandro Álvarez

TÚNEL DENTRO DE LA CUEVA ASFALTO
José Alejandro Álvarez

DOBLE PÁGINA ANTERIOR:
GAVIOTAS, LAGUNA DE OVIEDO
Ricardo Briones

RECOGIENDO LA RED
LAGUNA DE OVIEDO
Ricardo Batista

RUMBO A LA FAENA
Ricardo Batista

PESCADOR DE LANGOSTAS
Toño Árias

MIRAMAR
Luis Ramírez

TORTUGA TINGLAR
BAHÍA DE LAS ÁGUILAS
Ricardo Briones

TORTUGAS TINGLAR
BAHÍA DE LAS ÁGUILAS
Ricardo Briones

EPICRATES
Ricardo Briones

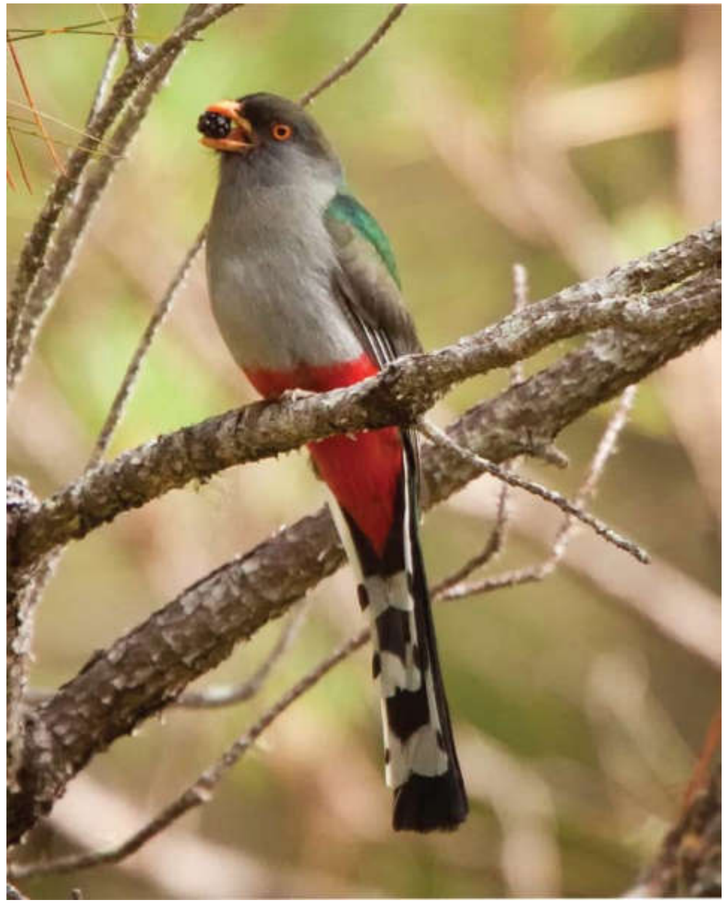
AMEIVA LINEOLATAL
Ricardo Briones

DOBLES PÁGINAS ANTERIORES:
INICIANDO EL VUELO
LAGUNA DE OVIEDO
Ricardo Batista

VUELO DE FLAMENCOS
LAGUNA DE OVIEDO
Ricardo Batista

LA LAGUNA DE OVIEDO LLAMA PODEROSAMENTE LA ATENCIÓN POR SU COLOR VERDE Y LA HIPERSALINIDAD DE SUS AGUAS, PERO LO QUE REALMENTE LA CONVIERTE EN UN TESORO ES LA DIVERSIDAD DE VIDA SILVESTRE QUE ALBERGA.

CUCHARETA PLATALEA AJAJA
LAGUNA DE OVIEDO
Rafael Bello



PAPAGAYO
Héctor Vilorio

GUARAGUAO
Héctor Vilorio

CIGÜITA DE LOS PRADOS
(DENDROICA DISCOLOR)
Héctor Vilorio

CANDELITA (SETOTHAGA RUTICILLA)
PARQUE NACIONAL
SIERRA DE BAHORUCO
Héctor Vilorio

SISKIND
Eladio Fernández

TIGRINA
Eladio Fernández

CIGÜITA AZUL DE LA GUAMA
Eladio Fernández

CHICUÍ
Héctor Vilorio

ZUMBADOR Y NIDO
Eladio Fernández

PICO CRUZADO
(LOXIA MEGAPLAGA)
Eladio Fernández

SOLENODÓN
Eladio Fernández

IGUANA RINO
Eladio Fernández

ZUMBADOR GRANDE
Eladio Fernández

CACTUS, BAHÍA DE LAS ÁGUILAS
José Antigua

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
PHOEBIS SENNAE
Eladio Fernández

DOBLES PÁGINAS ANTERIORES:
CARDUMEN DE CANDILES CABO FALSO
José Alejandro Álvarez

PECES GUANÁBANAS JUVENILES BAHÍA DE LAS ÁGUILAS
José Alejandro Álvarez

EL TRAYECTO DE BARAHONA A PEDERNALES PRESENTA AL VIAJERO UN PAISAJE EXTRAORDINARIO. DE UN LADO, LA EXUBERANTE VEGETACIÓN DE LA SELVA TROPICAL DE LA SIERRA DE BAHORUCO, Y DEL OTRO LAS INQUIETAS PLAYAS DEL MAR CARIBE, VESTIDAS DE AZUL TURQUESA.

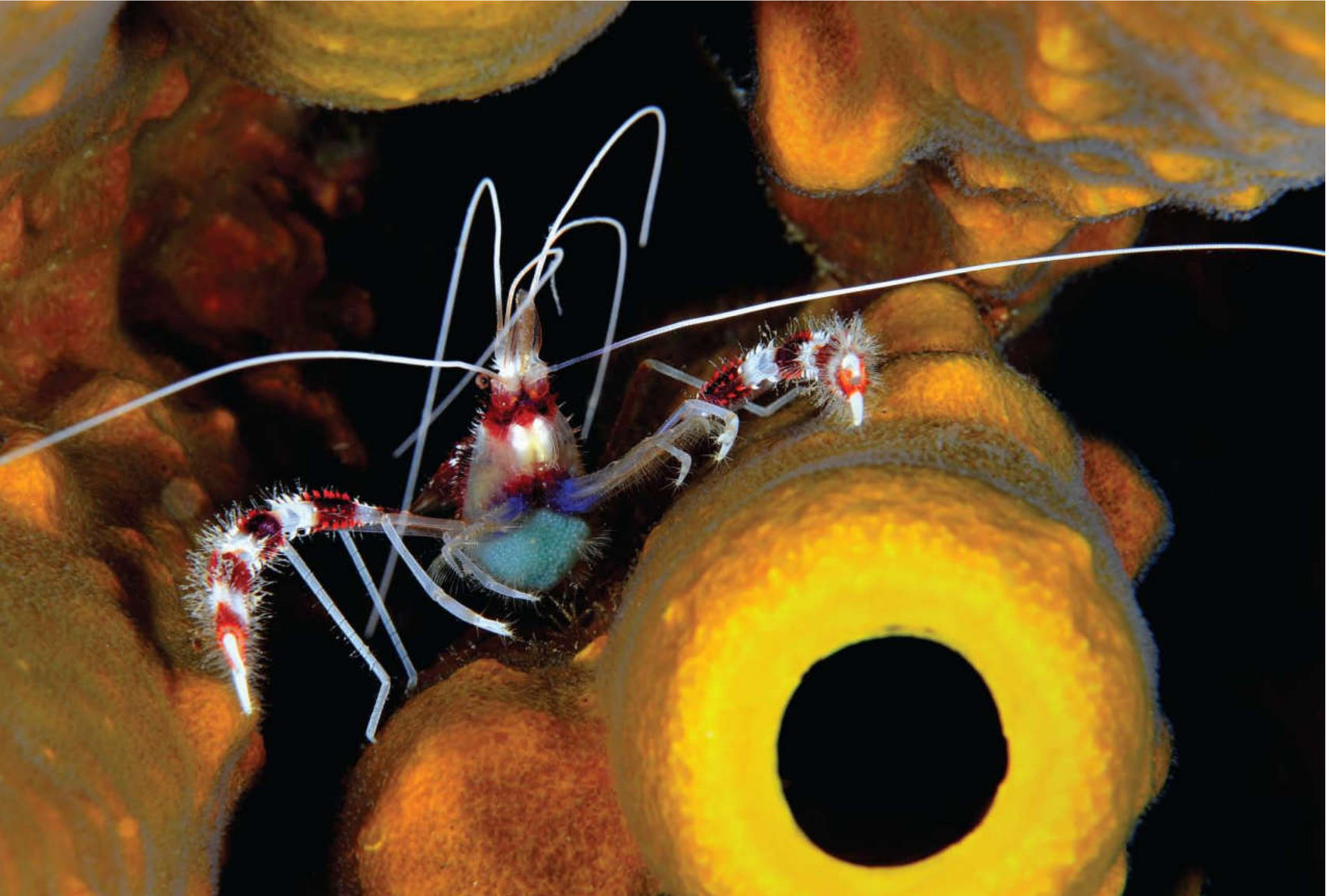
PEZ ÁNGEL FRANCÉS CABO ROJO
José Alejandro Álvarez

TORTUGA CAREY
José Alejandro Álvarez

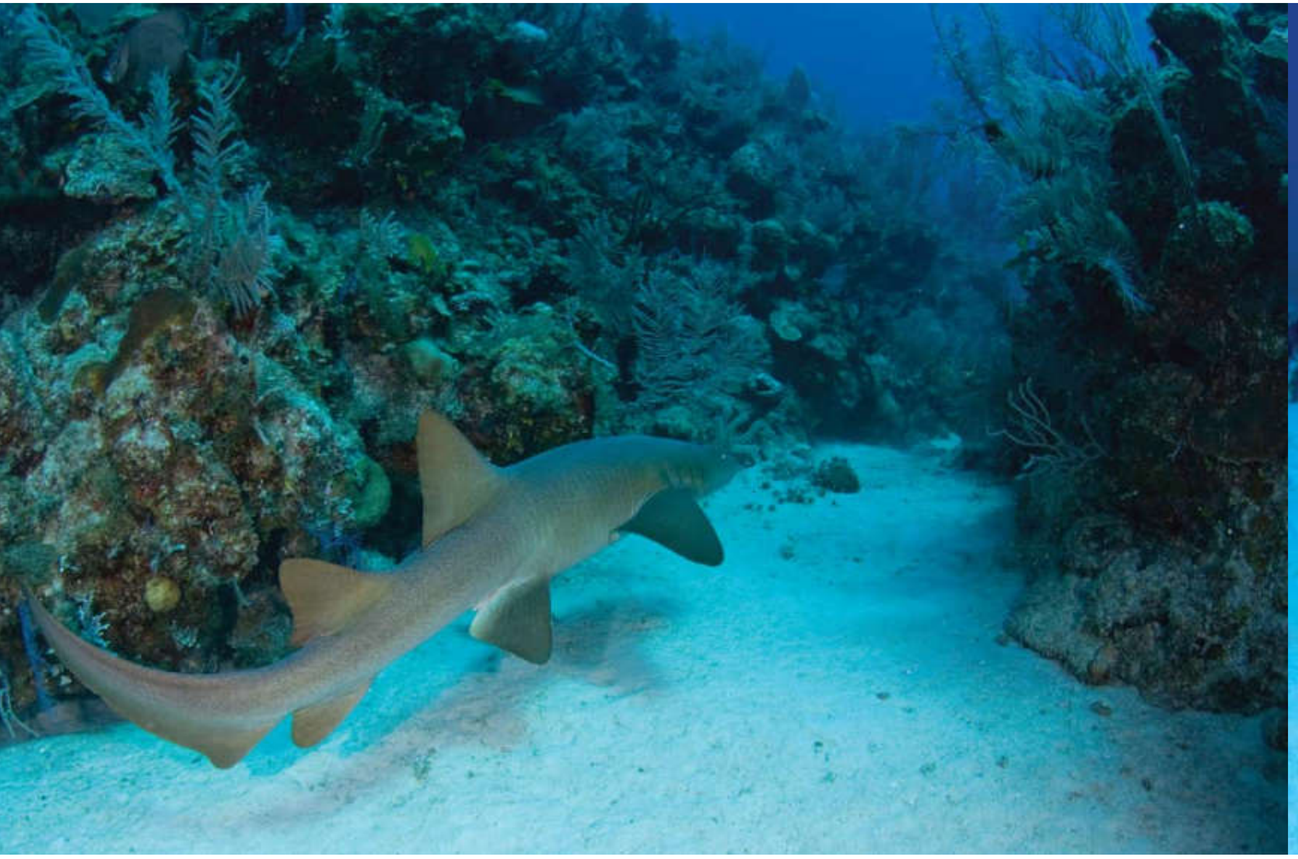
PEZ LIJA, LOS FRAILES
José Alejandro Álvarez

OJO DE LAMBÍ
BAHÍA DE LAS ÁGUILAS
José Alejandro Álvarez

GUSANOS ARBOLITO
DE NAVIDAD, LOS FRAILES
José Alejandro Álvarez

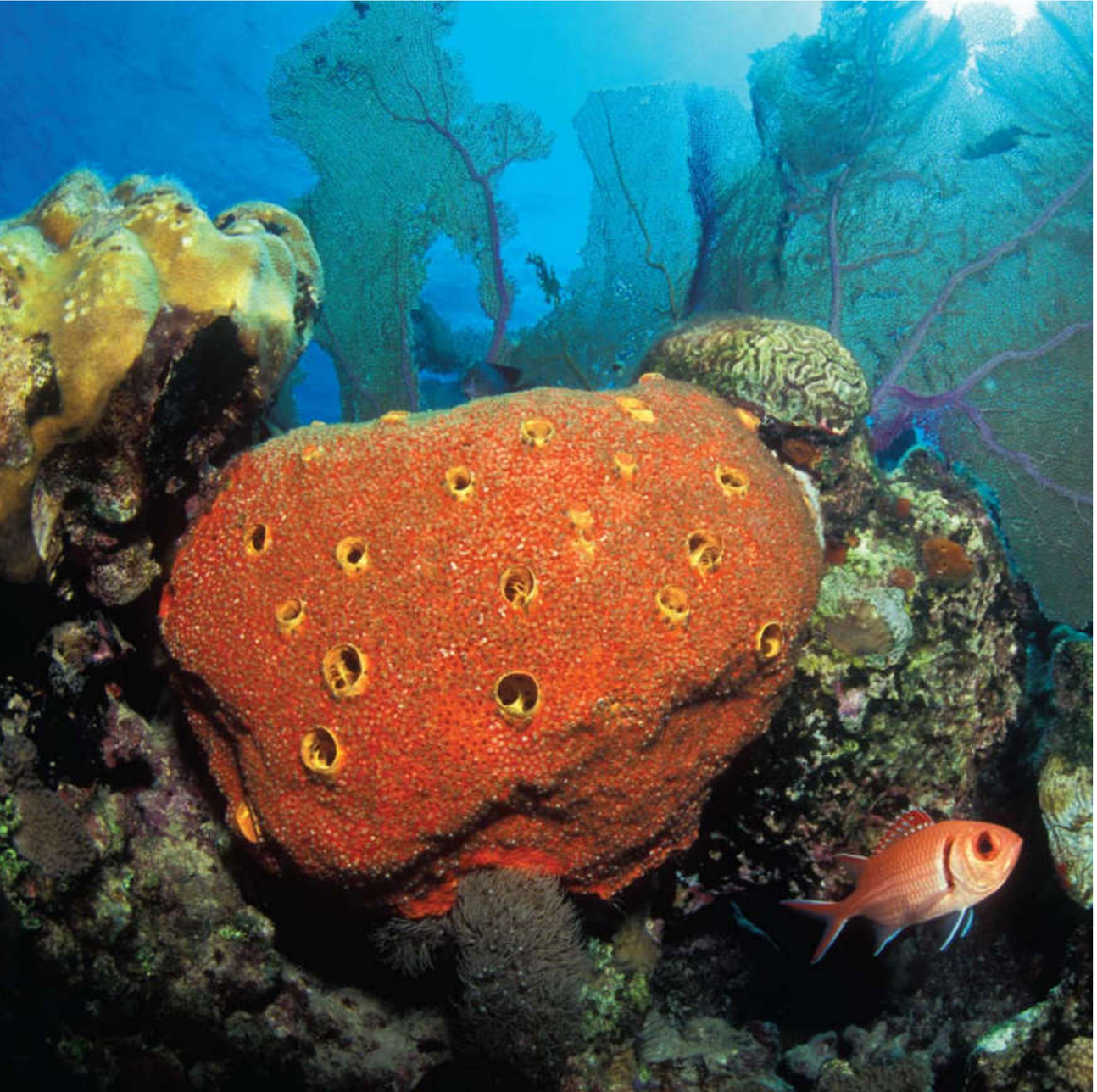


CAMARÓN DE BANDAS ROJAS
CON HUEVOS ENCUENTRA REFUGIO
EN ESPONJA TUBULAR, CABO ROJO
José Alejandro Álvarez



TIBURÓN GATA, LOS FRAILES
José Alejandro Álvarez

RAYA AMERICANA
BAHÍA DE LAS ÁGUILAS
José Alejandro Álvarez



PAISAJE SUBMARINO
BAHÍA DE LAS ÁGUILAS
José Alejandro Álvarez

ESTRELLA DE MAR SOBRE PRADERA DE ALGAS
BAHÍA DE LAS ÁGUILAS
José Alejandro Álvarez

GOBIO NARÍZ DE TIBURÓN SOBRE CORAL
CABO ROJO
José Alejandro Álvarez

PEZ COFRE
LOS FRAILES
José Alejandro Álvarez

PLAYA PEDERNALES
Ricardo Piantini

NUESTRA ISLA CUENTA CON CUEVAS SECAS Y SUMERGIDAS. LAS PRIMERAS FUERON USADAS PARA LA CELEBRACIÓN DE RITOS RELIGIOSOS; EN LAS SEGUNDAS SE HA BUSCADO INFORMACIÓN SOBRE ANTIGUAS CULTURAS.

LAS CUEVAS
Robert Álvarez

CUEVA DE LAS AVES
Ricardo Briones

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
CABO ROJO
Robert Álvarez

EN OVIEDO
José Antigua

DETALLE EN CASA VERNÁCULA
José Antigua

ATARDECER ENTRE COLORES
BAHÍA DE LAS ÁGUILAS
Héctor Vilorio

PELEMPITO
Robert Álvarez

PANADERO
CARRETERA BAHÍA DE LAS ÁGUILAS
Alfonso Khouri

COLMADITO CAMINO A PEDERNALES
Francisco Fortunato

NIÑA EN COLMADO ÁVILA
Ricardo Briones

NIÑO DE OVIEDO
Ricardo Briones

VENTA DE CARACOLES EN
BAHÍA DE LAS ÁGUILAS
Juan De los Santos

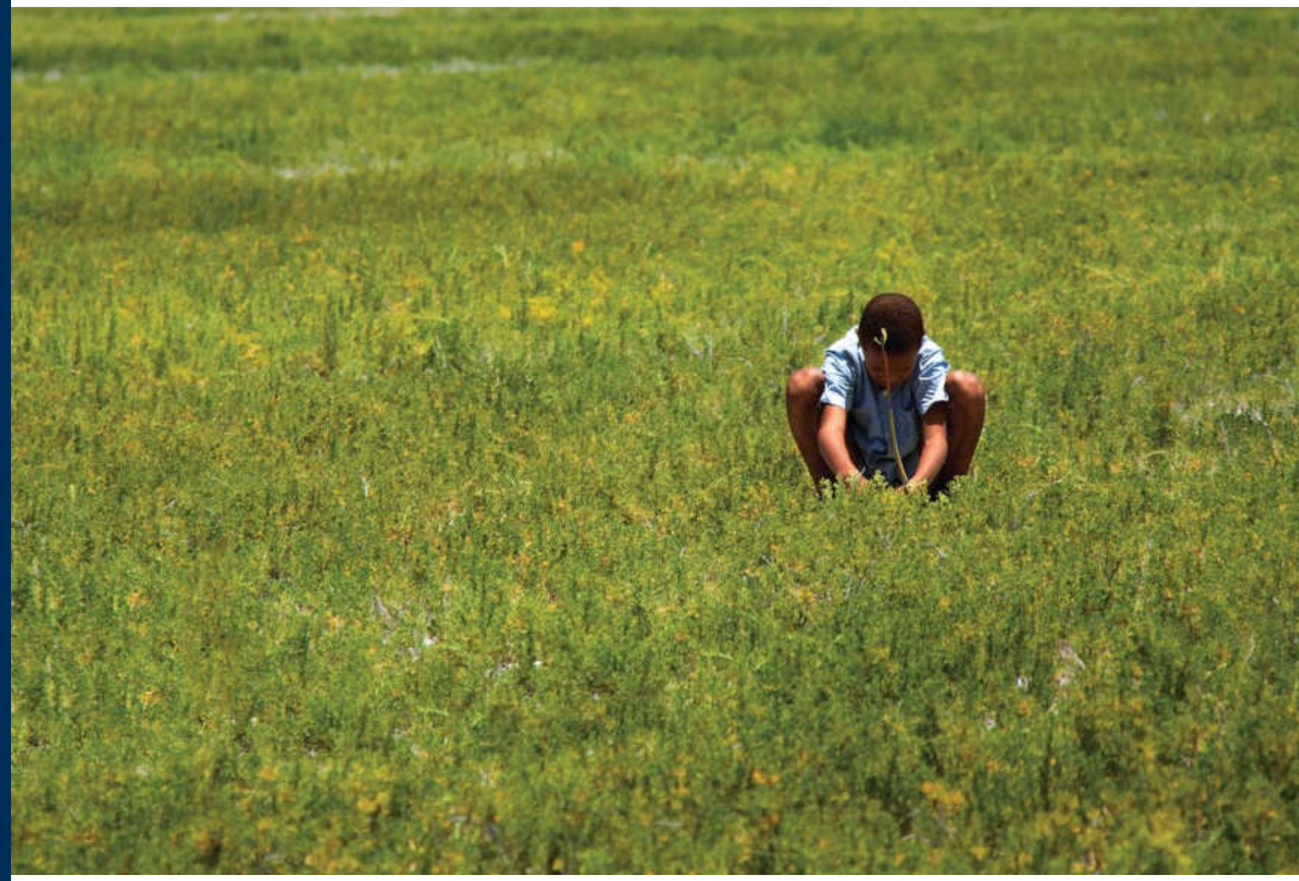
DOMINÓ HAITIANO
Robert Álvarez

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
LOS ARROYOS
Eladio Fernández

DEFORESTACIÓN, LOS ARROYOS
Eladio Fernández

HORNO DE CARBÓN, FONDO PARADIS
Eladio Fernández

LUGARES COMO PELEMPITO NO ABUNDAN,
POR LA FORMA COMO COMBINA LA BELLEZA
DEL PAISAJE QUE SE EXTIENDE HASTA EL MAR,
LA SENSACIÓN DE PAZ QUE ENVUELVE,
EL FRESCOR QUE SE RESPIRA, LA LIMPIEZA
DEL AMBIENTE Y LA VEGETACIÓN VIRGEN.



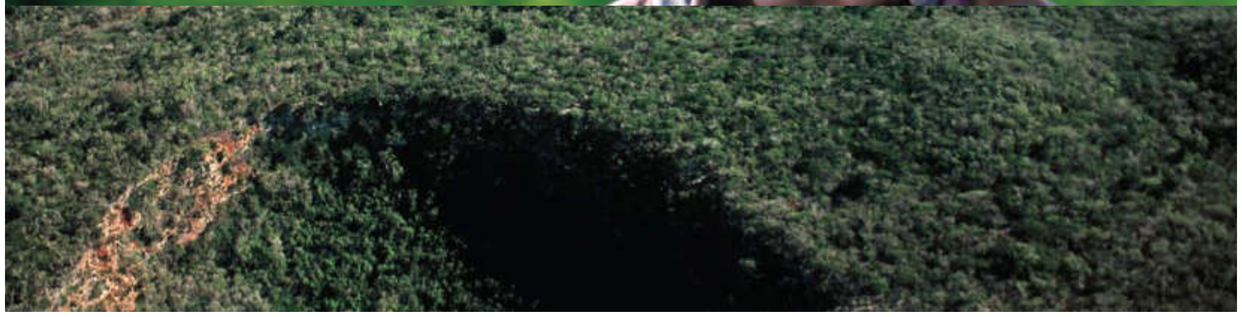
MUELLE DE CABO ROJO
Jesús Rodríguez

CABO ROJO
José Antigua

POZO DE AGUA DULCE
Robert Álvarez

DOBLES PÁGINAS SIGUIENTES:
FARALLONES DE
BAHÍA DE LAS ÁGUILAS
Domingo Batista

CARRETERA A PELEMPITO
Robert Álvarez



PE DER NA LES

LA PRIMERA IMPRESIÓN 165
HERENCIA Y JUVENTUD 167
EVOLUCIÓN HISTÓRICA 169
EL ORGULLO DE SER FUNDADOR 177
CUESTIÓN DE IDENTIDAD 178
FICHA DE IDENTIDAD 179
DIVISIÓN POLÍTICA 181
LA VIDA COTIDIANA 185
COMO AGUA ENTRE LOS DEDOS 187
EXPRESIONES DEL PERÍODO DE PROSPERIDAD 191
SURCOS EN LA TIERRA 193
VOLVER A EMPEZAR 197
TESOROS PARA COMPARTIR 205

FARALLONES
Félix Sepúlveda

La primera impresión

Para hablar con propiedad de Pedernales es conveniente hacer algunas precisiones que para ciertos lectores pueden resultar conocidas, pero que para muchos otros sin duda representarán referencias útiles.

Hasta el año 1957 Pedernales fue parte de la provincia de Barahona. Por lo tanto, estas dos provincias comparten un amplio período de su historia, que fue vivido por ambas siendo una misma entidad política.

Al igual que Jimaní, Elías Piña y Dajabón, Pedernales está ubicada justo al lado de la frontera domínico-haitiana, lo que la convierte, parafraseando el título de un conocido libro, en atalayas, en centinelas, en vigilantes del patrimonio común de todos los dominicanos.

Esta es la provincia más joven de la frontera y una de las más jóvenes del país. Hace poco más de cincuenta años que fue fundada, lo que permite apreciar ese hecho con cierto sentido de cercanía y de propiedad.

Según la perspectiva que se adopte, allí empieza o termina la Patria. Evidentemente este planteamiento no es exclusivo, pues con justa razón pueden hacerlo otras provincias limítrofes dominicanas. Sin embargo, Pedernales no reclama exclusividades en este sentido. Le basta con saber que lo que afirma es cierto, aunque haya otras verdades.

Es un pueblo distante de la ciudad de Santo Domingo que, por ser la capital, se constituye en el centro de las actividades económicas y políticas. Está separada de la región del Cibao por la Cordillera Central y, por su ubicación geográfica, es un lugar al que hay que ir expresamente.

Pedernales no se fue articulando en base a movimientos espontáneos de la gente, sino a decisiones que buscaban construir en ese lugar una especie de atalaya y valladar para la defensa de la Patria que, en la medida de lo posible, impidiera el acceso de lo que en ese momento las autoridades entendían como influencias perniciosas al alma nacional.

Esta es una provincia llena de bellezas que cuenta con una envidiable abundancia y variedad de recursos: playas, minas, tierras, paisajes, fauna. Recursos que se convierten en oportunidades con potencial para dar origen, en cualquier momento, a un giro sumamente importante en la dinámica y en la vida de cuantos viven allí y de cuantos se sientan invitados a compartir ese festín.

Su cercanía a Haití la ha convertido en un lugar muy especial por su contacto con gente de otra raza, otra cultura, otras formas de expresarse, otros modos de ser y actuar. Es una relación pobremente entendida por algunos que, en su ignorancia o en su mala fe, en el pasado han construido y promovido imágenes que no se corresponden con la verdad.

Esta provincia constituye una verdad que hay que conocer y valorar en sus propios términos. El conocimiento que hoy se tiene de ella permite afirmar que constituye una hermosa y promisoria realidad a la que hay que acercarse con objetividad, sin prejuicio. Su identidad no es necesariamente como la de otros pueblos ni tiene que serlo. Es justamente como debe ser, por los recursos con que se han desenvuelto y en el contexto en que le ha tocado vivir.

Pedernales tiene sus posibilidades y sus limitaciones, sus amenazas y sus oportunidades, tan válidas como las de cualquiera otra provincia. Ha hecho aportes y ha desempeñado roles importantes en la vida y en la consolidación de la nacionalidad dominicana. Y eso le concede méritos que no se le pueden regatear.

Conocer y valorar a Pedernales es acercarse a ella con respeto y con conciencia de que ella es un Orgullo de mi Tierra.

Herencia y juventud

Una mirada cuidadosa sobre Pedernales pone al descubierto realidades que buscan explicaciones. Evidentemente, hay casos en los que no se tienen respuestas definitivas, pero donde es posible formular hipótesis de trabajo que sirvan como instrumentos de orientación.

Para algunos, Pedernales es una provincia en la que ha sido más lento el proceso de construcción de una herencia, de una tradición, con raíces profundas. Como consecuencia de ello aún se esperan resultados más definidos de procesos en curso en áreas como el desarrollo de un arte culinario propio, de una artesanía de calidad, de una canción o de un baile que la identifique. Así ha venido ocurriendo en otros lugares, como el Municipio de Cabral, en la provincia de Barahona, donde se ha desarrollado un carnaval con rasgos propios y se realizan otras actividades como la Feria del Café Orgánico, actividades que han ido alcanzando cierto nivel de reconocimiento y le dan al municipio cierta proyección en el país y en el extranjero.

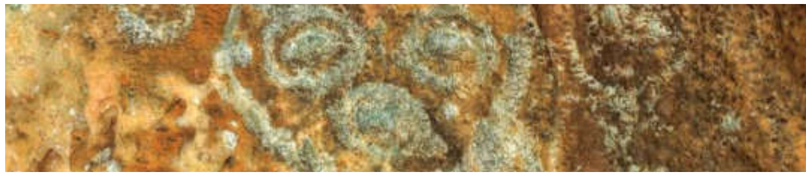
Probablemente la explicación más obvia de este hecho se sustenta en la indiscutible juventud del pueblo, en la diversidad de origen de sus habitantes y en las constantes migraciones de su gente, especialmente de los más jóvenes, en busca de herramientas que, como la educación, le permitan construir un mejor futuro.

Estos movimientos migratorios son absolutamente normales en la vida de los pueblos y van a continuar porque la gente seguirá buscando alternativas para expandir sus horizontes y para enriquecer su existencia. Sin duda alguna, ello incidirá en la maduración de ciertos procesos sociales y culturales, pero en ningún caso impedirá que los mismos se realicen y constituyan un aporte para toda la sociedad.

A lo largo de los años se ha ido conformando una diáspora de pedernalenses, estrechamente unida a sus orígenes y comprometida con la construcción del futuro que anhelan. En la actualidad, gracias a la moderna tecnología de las comunicaciones, existen muchas posibilidades de presencia que día a día se vuelven más activas y eficientes. Son herramientas con potencial para mantener a los emigrantes unidos entre sí y con su lar nativo y para viabilizar su participación en la vida de sus comunidades.

Pedernales es una provincia donde las oportunidades para crecer y para aportar abundan. Les corresponde a todos, especialmente a las nuevas generaciones, identificarlas y desarrollarlas. De eso depende la calidad de su futuro.

CUEVA DE LAS AVES
Ricardo Briones



Evolución histórica

Cuando llegaron los españoles, la isla la Hispaniola estaba dividida en cinco cacicazgos. La provincia de Pedernales se encuentra ubicada en uno de esos cacicazgos denominado Jaragua. Originalmente era gobernado por Bohechío y luego estuvo bajo el dominio de Anacaona y Enriquillo. Se puede afirmar que Pedernales está situada en el suroeste de la República Dominicana y forma parte de la Región de Enriquillo.

Es poseedora de una de las más hermosas zonas de costa de todo el país, que integra de forma armoniosa un conjunto de playas prácticamente vírgenes, montañas y ríos. Y no se trata de simple retórica. Precisamente allí se encuentran lugares tan importantes y de tanto futuro como el Parque Nacional Jaragua, la Laguna de Oviedo, el Hoyo de Pelempito y Bahía de las Aguilas. Y todo esto sin contar el especial atractivo que representan las islas adyacentes, Beata y Alto Velo y el islote Los Frailes.

El primer contacto de Cristóbal Colón con lo que luego se denominaría Barahona y, más adelante, Pedernales ocurrió en septiembre de 1493, cuando tocó las islas adyacentes Beata y Alto Velo, de las que hasta ese momento no se tenía conocimiento. Posteriormente, cuando Bartolomé Colón recibió el mando de la colonia, para satisfacer una curiosidad personal, fue a conocer el Cacicazgo de Jaragua.

Los españoles llegarían a ocupar territorios de lo que actualmente es Pedernales entre el 1502 y 1509. Pero eso no tuvo mayores consecuencias. Tras estos acercamientos fueron muchos los eventos que ocurrieron e incidieron en la vida de las poblaciones recién descubiertas: el alzamiento de Roldán, la matanza del Cacicazgo de Jaragua, el impacto de las en-

fermedades europeas y de las condiciones infrahumanas de trabajo, el sermón de adviento pronunciado por Fray Antón de Montesinos en defensa de los derechos de los aborígenes, el alzamiento del cacique Enriquillo como respuesta a una situación de opresión y abuso contra él y los de su raza, las veleidades y el relativo abandono de España con respecto a su colonia y la presencia activa de piratas, bucaneros y filibusteros en las costas y en las poblaciones cercanas.

Debe tenerse presente, además, que la República de Haití nace el 20 de septiembre de 1697 cuando, mediante el Tratado de Ryswick, España cede a Francia su soberanía sobre la parte oeste de la isla.

La amenaza que representaban piratas, corsarios y filibusteros no es fantasía ni tema para dormir niños. Se trata de algo que fue real y que se puede ejemplificar con la presencia en el área del pirata caborrojeño Roberto Kupferschein, alias pirata Cofresí, nacido en Puerto Rico el 17 de junio de 1791 y fusilado el 29 de mayo de 1825. Sus andanzas y correrías en la costa norte eran ampliamente conocidas, pues atracaba en todas las playas que le ofrecieran seguridad para esconder bajo tierra el resultado de sus acciones. Se tejieron múltiples leyendas sobre los lugares donde supuestamente guardaba su fortuna: la Isla Beata, Punta Inglesa y La Ciénaga.

PRIMEROS POBLADORES

La historia de Pedernales tiene sus particularidades. Precursores de la región aseguran que antes del año 1905 ya se habían instalado en la zona ciudadanos haitianos que se dedicaban a labores agrícolas y a la pesca. Ellos ocupaban una tierra que, parafraseando el título de un libro del conocido escritor peruano Ciro Alegría, era ancha, pero era ajena.

Para esa fecha se establece la presencia de ganaderos dominicanos en la zona, que se dedicaban a la agricultura y a la ganadería silvestre. Llegan desde lugares donde escaseaban la lluvia, los alimentos, la biomasa, buscando espacios adecuados para que sus animales pastaran. Unos identifican como pionero de esa actividad a Robinson Garó y otros registran los nombres de Francisco Samboy, Daniel Pimentel y Epifanio Ramírez. Vienen especialmente de Duvergé y de Neyba.

Robinson Garó llegó a Pedernales siguiendo el ganado y se estableció allí. En una zona llamada La Cañada de Robinson Garó está la que fuera su cueva: allí pernoctaba mientras cuidaba su ganado. Posteriormente trajo a su familia y motivó a otros a venir a cuidar su ganadería. Poco a poco se fue fundando allí, al margen del Río Pedernales, un sitio que anteriormente estaba poblado por haitianos.

Sin embargo, esta versión sobre el origen de Pedernales no es de aceptación general. En efecto, Carlos Julio Féliz, en su obra Historia de Pedernales, relata que Carlos Alberto Pérez (Calú), uno de los precursores, testimonió en un conversatorio que el primer dominicano en establecerse en la zona en 1909 fue su padre, Genaro Pérez Rocha, quien tenía un criadero de ganado en la Sabana de Sansón, Oviedo, antiguo Trujín. Y afirma: "Mi padre salió junto con Rosendo Pérez en busca de unas reses que creían se habían pasado para el lado haitiano. Él me dijo que vio unos hermosos pastos en lo que hoy es Pedernales y llevaron la noticia a Duvergé". Dijo que "en el lugar conocido como Juan López (nombre original de Pedernales) construyeron 17 ranchos de tejamanil. El primero lo hizo su padre, el general Genaro Pérez Rocha". Así pues, conforme a este testimonio los primeros pobladores vinieron de Duvergé; luego llegaron otros desde Barahona, Oviedo y Villa Jaragua.

Con la salida del país de los norteamericanos en el año 1924 la frontera quedó desprotegida. Los haitianos ocupaban estas tierras y habían designado con nombres en *patois* las diferentes aldeas, justamente porque ese era su idioma y no el español: Lectó era Mencía; Yonué, Aguas Negras; Tisus, Los Arroyos; Trujín, Oviedo; Paradis, Paraíso; Tusabita, Ojeda; Bucanpol, Las Mercedes.

LA COLONIZACIÓN DE PEDERNALES

La colonización de Pedernales como una sección de Barahona empieza en el año 1927, en el gobierno de Horacio Vásquez. Esta iniciativa se inscribe dentro del plan de colonización fronteriza, el cual tenía como objetivo fundamental la integración de esa zona al resto del país mediante la expansión en ella de los valores de la nacionalidad.

Se hizo un cerco de casas de tejamanil y se estimuló a gente para que viniera y se estableciera en ese lugar. Esas personas vinieron fundamentalmente de Duvergé y Enriquillo, a las que se sumaron otras que ya estaban viviendo en la zona, pero no como habitantes de una sección o de una ciudad, sino como criadores y de alguna forma controladores de animales sueltos, libres, que vivían en los montes y en las montañas. Era gente que pasaba meses cuidando sus reses. Se puede decir que vivían allí, dispersos, cuidando de manera silvestre sus animales.

Su primer administrador fue el intelectual don Sócrates Nolasco, designado el 13 de abril de 1927 por el Secretario de Estado de Agricultura e Inmigración, señor Rafael A. Espaillat. Bajo su liderazgo se trabajó ardua y eficientemente. Fue la persona encargada para coordinar la construcción del primer pueblecito de la colonia de Pedernales. El éxito en su gestión le sirvió de plataforma para extender su responsabilidad a otras fundaciones.

El día primero de septiembre empezaron a llegar familias y a ocupar las viviendas que habían sido construidas: 40 de Duvergé, 7 de Oviedo, 1 de Villa Jaragua y 1 de Barahona. Para diciembre ya estaban ocupadas 49 viviendas. La primera colona fue Epifanía Rocha y los primeros maestros Leticia Méndez y Pastor Méndez, quienes dirigieron la escuela.
La entronización de Nuestra Señora de la Altagracia como patrona del poblado, utilizando para ello una imagen traída desde la ciudad capital por el Secretario de Agricultura e Inmigración el día 19 de enero de 1927, provee una referencia clara para conocer algunos de los valores en que se sustentaba el proceso de colonización de la frontera.
Entre los dos países, aunque de una manera informal, se desarrollaban intensas relaciones de intercambio, especialmente en el campo comercial. En esas circunstancias, la frontera no era una línea que demarcaba con precisión los límites, sino una zona algo aleatoria e indefinida que permitía la penetración constante de vecinos haitianos hacia pueblos y zonas dominicanos, no obstante los numerosos esfuerzos que se habían realizado para delimitarla y solucionar definitivamente problemas que con cierta frecuencia se suscitaban en esa región. Se hablaba entonces de una penetración haitiana, que, según afirmaban los núcleos de poder, se proyectaba en múltiples dimensiones de la vida nacional.

DOMINICANIZACIÓN DE LA FRONTERA

En la segunda mitad de la década del treinta ocurrieron hechos de notable incidencia en la situación política en el país y en la región. A partir de este momento, en el marco de un programa que se bautizó con el nombre de dominicanización de la frontera, recibe un fuerte impulso la ejecución de iniciativas de impacto y proyección en la zona, siendo una de las primeras la construcción en 1937 de la carretera que uniría a Pedernales con Oviedo. Se rompe de ese modo su aislamiento y se abren alternativas para comunicarse con otras localidades. Asimismo, en 1938, por resolución del Ayuntamiento de Enriquillo, Pedernales fue elevado a la categoría política de Distrito Municipal. Más aún, en 1942 se determinó que el Distrito Municipal de Pedernales sería segregado de la Común de Enriquillo, sería elevado a Común de la Provincia de Barahona y estaría formado por dos secciones (Pedernales y Oviedo), manteniendo la Villa de Pedernales la condición de cabecera.
La elevación de la jerarquía política de las localidades ubicadas en la zona fronteriza, lo que incluye la creación de nuevas provincias; la construcción de canales de riego, colonias agrícolas, escuelas, hospitales, carreteras y viviendas;

CONTRASTE MARINO,
LAGUNA DE OVIEDO
Carlos De Soto

el fomento de la inmigración hacia esas zonas de habitantes de otros pueblos y países, el cambio de los nombres de los pueblos y provincias por otros que eran alegorías al dictador, a su familia o a personajes históricos, son algunas de las iniciativas que se llevan a cabo en el marco de este programa. El objetivo expreso era sacar del atraso y del aislamiento a los pueblos de esa región, eliminando o al menos reduciendo su vulnerabilidad ante los intentos de penetración desde Haití.

Estas acciones iban acompañadas de otra no menos importante: la inducción de un proceso migratorio hacia Pedernales en el que se incluía cierta cantidad de personas en calidad de presos. Es cierto que en ocasiones se trataba de gente que había delinquido, pero igualmente podían ser presos políticos y hasta presos por nada. En este último grupo se incluyen militares que tenían dificultades con la superioridad y desafectos al régimen. Todo parece indicar que el alejamiento era el verdadero castigo.

En el grupo se podría identificar a verdaderos presos, es decir, a personas que por una decisión judicial cumplían penas criminales, las cuales incluían lo que en esa época se denominaba "trabajos públicos". Estas personas venían a ser mano de obra barata para la construcción de la infraestructura del pueblo que incluía carreteras y edificaciones, por ejemplo.

Entre los migrantes que se trajeron a Pedernales se encontraba un grupo especialmente importante por la labor que debían desempeñar y que estaba constituido fundamentalmente por hombres provenientes del Cibao y por japoneses. El Gobierno tenía especial interés en la llegada e incorporación de estas personas a las labores agrícolas. Esperaba que pudieran hacer un aporte sustantivo en la zona enseñando a los nativos a cultivar la tierra. Precisamente por eso se

les daban condiciones especiales, que incluían un lote de tierra suficientemente extenso para la siembra, un bono para cubrir sus gastos de subsistencia y facilidades de alojamiento para él y su familia.

El plan de dominicanización de la frontera incluyó iniciativas a favor de la población en áreas como alimentación, educación, seguridad, para lo cual se construyó una infraestructura básica que incluía entre otros servicios, viviendas, escuelas y cuarteles.

El día 16 de noviembre de 1942, en un acto celebrado en Elías Piña en el marco del programa de dominicanización de la frontera, Manuel Arturo Peña Batlle pronunció un discurso del que se pueden extraer los lineamientos básicos de esa política:

Primero: Es preciso aceptar y dar vigencia permanente a la realidad de la frontera. No hacerlo es conspirar contra nuestro propio destino.

Segundo: El trazado matemático de una línea fronteriza no resolvía sino uno solo, el más simple, de nuestros problemas de vecindad; sentenció que tal determinación del trazado de la línea no significa otra cosa que el comienzo de una larga y espinosa obra de construcción social en la frontera.

Tercero: Las peculiaridades étnicas y culturales de estos pueblos no son armonizables, por lo que es preciso encarar el problema de la supervivencia de ambos en la isla, dentro de la única política posible: que cada uno haga su vida en el límite material de sus posesiones.

El 16 de diciembre de 1957 Pedernales fue segregada de Barahona y convertida en provincia. No obstante, la ley entró en vigencia el primero de abril de 1958.

Pedernales forma parte integral de una misma unidad: La República Dominicana. Es una provincia distinta y muy especial que ha ido construyendo su propia individualidad y descubriendo el camino por el que van a transitar quienes en ella viven.

Conjuntamente con las provincias Independencia, Bahoruco y Barahona, Pedernales conforma lo que algunos han denominado la Región de Enriquillo. Estas provincias han recibido otras denominaciones: Sur Profundo y Sur Largo, en contraposición con el Sur Corto. Estas designaciones han sido recibidas con frialdad –y hasta con rechazo– por algunos sectores entendiendo que las mismas encierras elementos peyorativos, puesto que identifican más las debilidades y defectos de la región que sus fortalezas, bellezas y bondades.

La designación de Región de Enriquillo, realidad que aparece reconocida como unidad de planificación en la Ley No. 710-04 del 30 de julio del 2004, no implica que exista una identidad entre las entidades que la constituyen. Responde a consideraciones de tipo conceptual y programático, que se pueden agrupar en dos categorías: por un lado, las que destacan el origen, abolengo y herencia histórica de esta región y, por el otro, las que destacan los recursos existentes en cada provincia y el carácter complementario de la oferta que en base a ellos se puede articular.

La Región de Enriquillo comparte una historia y anticipa un futuro promisorio, en torno al cual se integran sus hombres y mujeres para dar forma y vida a sus visiones. Los habitantes de esta región tienen la oportunidad de desarrollar raíces fuertes que los mantengan unidos y los nutran con el alimento que les entrega su madre tierra para hermanarlos; y alas

anchas para volar hacia nuevos horizontes, persiguiendo sueños y buscando las formas más idóneas para convertirlos en realidad.

Primero fueron la ganadería, la agricultura y la pesca. Después fue la minería. Hoy los ojos y el corazón de los habitantes de esta provincia están puestos en el turismo, especialmente en el turismo sostenible y en el ecoturismo. Estos años han servido para ir construyendo una mentalidad diferente, que permita entender el turismo en toda su complejidad. Se trata de un proyecto a largo plazo que ha de ser sustentable en todo el sentido de la palabra y que ha de ser beneficioso para el visitante y para la población.

El orgullo de ser fundador

Pedernales es un pueblo joven. Apenas ochenta y dos años de fundado y cincuenta y uno de haber sido elevado a la categoría de provincia. Tal vez por ello se descubre en Pedernales más que en cualquier otro lugar el orgullo de haber sido fundador, o de ser hijo o nieto de fundador, de uno de esos hombres que, buscando pasto para alimentar su ganado, tratando de conseguir tierras donde trabajar, llegaron a estos llanos buscando otra vida.

Pero no podemos olvidar la incidencia de las decisiones políticas en la vida de Pedernales. El apoyo institucional recibido en ocasión de su fundación aparece vinculado a la necesidad de poner una frontera, que no solo fuera de pivotes, sino de gen-

te que pudiera vivir en esas tierras –donde pudiera trabajar y crecer– y que de alguna forma encarnara la dominicanidad.

Hay que destacar que muchas otras personas que fueron llegando durante y después de estos procesos, independientemente de las razones que los trajeron a estos lares, se sentían contentos de vivir en estas tierras.

El tema de los fundadores desató polémicas muy vivas en la década de los setenta, cuando aún vivían muchos de los protagonistas. Pero ese potencial todavía subsiste, sobre todo cuando una circunstancia como la presente lo estimula, porque es una oportunidad para destacar los valores implícitos en una aventura como esta: fe, seguridad en uno mismo, visión de futuro, emprendedurismo. A esto hay que añadir el disfrute de los méritos que se desprenden del éxito alcanzado tras una misión bien realizada.

Cuestión de identidad

Hasta los años setenta, sin duda alguna, Pedernales era un segundo Duvergé. El color de la gente, la forma de hablar, el comportamiento, lo que se comía, todo se asociaba a Duvergé. Sin embargo, paulatinamente va germinando el deseo de diferenciarse, de desligarse, de tener una identidad propia.

Las motivaciones que subyacen a este sentimiento son varias entre las que se pueden mencionar las siguientes: primero, en Pedernales se van produciendo nuevas generaciones; segundo, Pedernales se va abriendo al mundo como consecuencia de un mayor acceso a los medios de comunicación; tercero, la población se va educando y va creando conciencia de su individualidad.

Evidentemente, una identidad no es una obra de laboratorio. Se construye a partir de los elementos que están presentes en la sociedad y que son claramente heterogéneos, como lo es la procedencia de sus habitantes y su visión del mundo y las cosas. Recuérdese que con el paso del tiempo la población de Pedernales no solo procede de Duvergé, sino que, especialmente en la década de los setenta, habían llegado de otros lugares de todo el país, acompañados de su bagaje de vivencias y de experiencias. Este es un proceso eminentemente dinámico, dialéctico, que nunca termina.

Así pues, la relativa juventud de esta provincia, el peso de las fuerzas que actúan sobre ella y la diversidad propia de cualquier sociedad humana llevan a pensar que la búsqueda de una expresión propia es un proceso ya iniciado y que paulatinamente irá madurando.

Pedernales no es una provincia con grandes monumentos, con artistas o deportistas famosos, con estructuras arquitectónicas excepcionales. Por eso, la naturaleza de los lazos que efectivamente unen este pueblo con sus habitantes o con los que, aunque nacieron allí, viven en otra parte, tiene que ser de otro tipo. Algunos dicen que esa fuerza telúrica se ha ido construyendo y abonando a base de vivencias, de relaciones primarias o cuasiprimarias, que incluyen el calor y la acogida de la gente, la comida, los encuentros y diversiones, los proyectos, las memorias. Y lo nutren y fortalecen sus excepcionales condiciones geográficas. La belleza y calidez de sus espacios marca una diferencia, como se aprecia al observar a Cabo Rojo, Aceitillar, Pelempito y Bahía de las Águilas son verdaderos motivos de orgullo. Sin duda alguna, en la definición de la identidad del pedernalense no puede faltar un espacio para los recursos naturales. Sin ellos, quedaría incompleta, porque la belleza y calidez de sus espacios son razones válidas y argumentos sólidos para avalar el sentido de pertenencia.

Ficha de identidad

Nombre. El nombre original de Pedernales es Juan López. El origen de este nombre no se conoce con exactitud, aunque existen versiones de que a finales del siglo XIX se instaló allí un hacendado que llevaba ese nombre.

Con el paso del tiempo, ese nombre fue cambiado y esa demarcación fue denominada con el nombre de Santa Bahía, tomando en cuenta la condición de bahía que posee la zona y rindiendo homenaje a una iglesia encontrada en la bahía que estaba dedicada a Santa Ana.

En 1927, esa denominación fue modificada con la inclusión de otro elemento: Pedernales. Entonces fue llamado Santa Bahía de Pedernales. El nombre Pedernales proviene de la denominación Pedernal que es una variedad de cuarzo muy común de color amarillento "que produce chispa con el eslabón". Esta piedra se encuentra en abundancia en el río hoy conocido como Pedernales, límite fronterizo en el extremo Sur entre Haití y la República Dominicana.

El nombre Pedernales logró imponerse, tanto para la Provincia como para el municipio cabecera y el río. Son las tendencias normales de las lenguas naturales, que responden a la economía en el uso del lenguaje y a la mayor eficiencia en su uso.

Patrona. Pedernales, al igual que todos los pueblos del país, sigue con entusiasmo la tradición católica de celebrar sus fiestas patronales, que en este pueblo están dedicadas a Nuestra Señora de la Altagracia.

Según informaciones recogidas para documentar este hecho, la colocación formal de este pueblo bajo la protección de Nuestra Señora de la Altagracia data del día 19 de enero de 1927, fecha en que entonces Secretario de Agricultura, señor Rafael A. Espaillat, llevó su imagen al pueblo y se le colocó en un lugar de especial distinción.

Las fiestas patronales de Nuestra Señora de la Altagracia originalmente se celebraban en Paraíso, pero al crearse la iglesia en el 1958 pasaron a celebrarse en Pedernales.

Ubicación. La provincia de Pedernales se encuentra ubicada al Suroeste del país, compartiendo frontera con el vecino país de Haití, a unos 330 kilómetros de Santo Domingo.

Sus límites geográficos son los siguientes: al norte, la Sierra de Bahoruco; al sur, el Mar Caribe; al este, la provincia de Barahona; y al oeste, el Departamento del sureste de la República de Haití.

Extensión. Pedernales tiene una extensión de 2,074.5 kilómetros cuadrados, por lo que su territorio es más extenso que el de cualquiera otra de las provincias de la región fronteriza.

Población. Esta provincia es una de las menos pobladas del país. En efecto, de conformidad con el censo del año 2002 su población ascendía unos 21,207 habitantes, de los cuales el 52.3% correspondía a hombres y el 47.7% a mujeres. Esta población, templada por el trabajo duro y el fuerte sol del trópico, reside muy mayoritariamente en la zona urbana (68.1%).

La juventud del municipio y la provincia de Pedernales permite encontrar informaciones que, aunque parecen anecdóticas, son sumamente importantes. Por ejemplo, es un privilegio para Pedernales poder identificar al primer pedernalense de nacimiento. Según registra Carlos Julio Féliz, Julián y Queté eran dos jóvenes procedentes de la comunidad de Palmar Dulce, Duvergé, que llegaron a Pedernales siendo novios. Más adelante contrajeron matrimonio, el primero de Pedernales, y procrearon el primer hijo de esa ciudad, a quien la comunidad puso como apodo Colón. Se puede afirmar que hasta el año 1927 esto era una aldea ocupada en un 90 por ciento por haitianos. Paulatinamente, esa situación se ha ido revertiendo gracias, en buena medida, a los diversos procesos migratorios que han tenido a Pedernales como destino.

División política

Desde el punto de vista político, esta provincia está organizada de la siguiente manera:

Su común cabecera es Pedernales. Se encuentra ubicada en la misma frontera con Haití, del que está separada por el río Pedernales. Así pues, lleva el nombre de la capital provincial y del principal rio de la región. Tiene una población de 11,471 habitantes.

Tiene un municipio. Oviedo, cuyo nombre es un homenaje al historiador Gonzalo Fernández de Oviedo, originalmente se llamó Junín. Con una extensión de 938 kilómetros cuadrados, de conformidad con los datos del censo de 2002, tiene una población de 3,976 habitantes. Es una pequeña localidad donde se puede disfrutar del sol y de las playas en su estado natural, en la que se encuentran visitantes tan distinguidos como el flamenco y diversos tipos de tortugas: tinglar, tortuga verde y tortuga carey. Hay además otras especies animales que se encuentran en peligro de extinción.

Hay dos distritos municipales que son: Juancho, con 3,426 habitantes, y José Francisco Peña Gómez, con 2,334 habitantes. A la provincia de Pedernales pertenecen también las Islas Beata y Alto Velo, el islote Los Frailes y el cayo Piedra Negra.

No se han creado las condiciones físicas y sicológicas para que los habitantes de Pedernales sientan como suyas estas posesiones, a las que hay evidentes dificultades de acceso. Los haitianos tienen allí mayor presencia y acuden con mayor frecuencia.

AVES EN LA LAGUNA
DE OVIEDO
Leandro Montes

RÍO PEDERNALES
Miguel Cruz

Isla Beata. Es una isla ubicada en el Mar Caribe, a 7 kilómetros al suroeste de Cabo Beata. Fue descubierta por Cristóbal Colón durante su segundo viaje a finales de 1494 y visitada por él en tres de sus cuatro viajes. Con forma de triángulo y fundamentalmente plana, tiene una extensión de 27 kilómetros cuadrados y está deshabitada.

Por su ubicación en una ruta marítima hacia Jamaica y hacia el continente, la Isla Beata sirvió como punto de reunión y enclave estratégico para las naves. Los españoles mantenían allí posesiones de ganado vacuno en forma cimarrona hasta finales del siglo XVIII, para aprovisionar sus expediciones marítimas en la ruta al Nuevo Mundo. Este hecho se convirtió en un atractivo para que la Beata sirviera de escenario a no pocas escaramuzas en las que los barcos procedentes de Santo Domingo se encontraban con piratas y corsarios que, utilizando la Isla Tortuga como base principal, descendían hasta allí para atacar las rutas caribeñas de la Corona Española.

En 1870 la Corona otorgó una concesión para establecer y trabajar salinas, que se extendió hasta los años sesenta.

La Isla Beata es sumamente interesante desde el punto de vista botánico. Allí se encuentra la mayor población de la iguana rinoceronte (*Cyclura cornuta*) y el colúbrido (*Alsophis anomalus*), el cual constituye el mayor del país. Aunque es sumamente difícil encontrarlo en otros ambientes, en este lugar todavía se encuentra con facilidad. Deben mencionarse de manera especial un caracol gigante llamado lambí (*Strombus gigas*) y también las tortugas marinas, cangrejos y langostas, especies que están desapareciendo de la isla debido a la sobrepesca. En el año 2001 los investigadores Blair Hedges y Richard Thomas descubrieron en esta isla una especie que es endémica del Parque Nacional Jaragua; es un geco (*Sphaerodactylus ariasae*) que, por tener una extensión de 16 milímetros, se considera como uno de los reptiles más pequeños del mundo.

En esta isla abundan aves acuáticas y anida la paloma coronita (*Columba leucocephala*). Han sido descubiertos varios sitios arqueológicos entre los que destaca el Sitio Dumet, donde se ha comprobado que existió un asentamiento indígena de unos quinientos a ochocientos individuos. Hay grutas, acantilados y cavernas donde abundan los murciélagos.

En la actualidad la Isla Beata es un lugar de pescadores, que la utilizan como punto de partida para sus actividades.

Isla Alto Velo. Es la cima de uno de los picos de la Cordillera Submarina de Beata. Forma parte del Parque Nacional Jaragua y constituye el punto de la República Dominicana ubicado más al sur. Fue descubierta por Cristóbal Colón durante el segundo viaje. Le puso ese nombre debido a su majestuosa silueta, la cual se observa a grandes distancias desde el mar dando la imagen de un buque con sus alas desplegadas.

Está ubicada a 120 millas náuticas de la ciudad de Santo Domingo en dirección suroeste y a 40 millas de la ciudad de Pedernales. Se encuentra a unas 7 millas de la Isla Beata, separada de ella por el canal de Alto Velo. Tiene 1,050 metros de ancho y 1,400 de largo, alcanzando una altura máxima de 152 metros sobre el nivel del mar.

En cierta época del año llegan miles de aves. Mientras los bubíes, que proceden de distintas zonas de las Antillas, anidan en la parte oeste, la explanada costera del noroeste es el lugar preferido de millares de gaviotas (*Sterna fuscata*), que lo hacen mayormente en primavera y constituyen la mayor colonia de reproducción de esta ave en el país. Alto Velo tiene enormes grutas submarinas al sur y al oeste, donde las aguas poseen una extraordinaria transparencia, los fondos son rocosos y la fauna marina es rica en especies.

Esta isla reviste una importancia especial por dos razones: por un lado, era considerada como ruta de orientación para los navíos españoles y franceses que navegaban rumbo a Haití y a Cuba y para las embarcaciones que buscaban comercio con el poblado de Petit Trou (hoy Enriquillo) y, por el otro, sus condiciones naturales la convierten en un lugar especial para el anidamiento de aves marinas y otras especies endémicas.

Islote Los Frailes. Es un lugar muy bien posicionado para localizar bubíes y practicar el buceo. Se encuentra a 17.5 kilómetros al oeste del extremo norte de la Isla Beata. Su altura máxima es de 8 metros y está situado en un arrecife de coral de unos 4 kilómetros de longitud con profundidades menores de 20 brazas. Se le llama Los Frailes, aunque antes se le conocía como Los Roques, porque de lejos se ve como si estuviera formado por unos picachos blancos semejantes a "frailes encapuchados".

Cayo Piedra Negra. Es una roca de color negro que sobresale de un arrecife coralino de 4 hectáreas de extensión. Se encuentra ubicado a un kilómetro de Alto Velo.

La vida cotidiana

Por años Pedernales ha sido un pueblo tranquilo, donde se puede afirmar sin mucho riesgo que todo el mundo se conocía. La vida transcurría sin mayores novedades. Allí la gente mantenía una suerte de rutina, que incluía entre sus actividades principales las convocatorias de la iglesia, la escuela, la familia y las actividades productivas. Entre las actividades productivas principales se pueden señalar las siguientes:

Agricultura. Alrededor de las décadas del 40 y del 50 llegó mucha gente a Pedernales atraída por sus tierras vírgenes, en las que podía desarrollarse una excelente agricultura. La existencia de tanta tierra para cultivar y la oportunidad de desarrollar la pesca fueron atrayendo habitantes de toda la región sur a vivir en Pedernales. Así pues, personas procedentes de Neyba, Barahona, La Descubierta y Enriquillo empezaron a sembrar habichuelas, pero impactaron negativamente toda la cuenca porque para hacer sus siembras tumbaron los bosques. Hoy en esos terrenos queda lo que se denomina bosque seco, que no produce agricultura, pero de donde un grupo de agricultores asociados saca madera.

Cuando los haitianos salieron del país en el año 1937 sus fundos agrícolas quedaron abandonados, especialmente de café. No había contradicción: dominicanos y haitianos convivían cada uno en la parte que le correspondía, respetando el último acuerdo de frontera, la que se vuelve a abrir alrededor del 1970 cuando a los haitianos se les permite ingresar al país a hacer compras, debiendo regresar de inmediato. Al principio todos regresaban a dormir a Haití, pero con el paso del tiempo tales restricciones se fueron flexibilizando.

El gobierno del Presidente Trujillo creó colonias en las que daba 25 tareas de tierra a cada colono. Eso era suficiente para vivir.

Muchas familias que vinieron desde el Cibao para fomentar la agricultura fueron subvencionadas por Trujillo, quien tenía especial interés en traer a estos agricultores porque entendía que podían enseñar a los lugareños a trabajar la agricultura. También trajo japoneses: los asentó, les dio terrenos, casas y una mensualidad. El presidente Balaguer siguió un esquema semejante.

Así pues, en ese momento histórico la agricultura fue la base económica primordial de la gente de Pedernales. Todo el mundo tenía su pedazo de tierra. Pero la gente ha ido abandonando esa actividad.

Quedan remanentes de esa actividad en Aguas Negras, Mencía, La Altagracia y Los Arroyos, que siguen siendo productivas y tienen el potencial de abastecer de muchos comestibles.

Ganadería. Esta ha sido siempre una actividad limitada y la que existe se desarrolla de manera libre, silvestre.

Pesca. La pesca ha sido parte de la vida cotidiana en Pedernales, sobre todo en una época cuando existía relativamente cerca uno de los bancos pesqueros más grandes del país. Además, el pescado y el marisco constituían elementos importantes de la dieta ordinaria. Entre las variedades más buscadas se encuentran el lambí y las langostas.

Pero la tecnología utilizada para la pesca era de arrastre, una modalidad extraordinariamente agresiva que no toma en consideración la sustentabilidad de ese recurso. Como consecuencia de ello, en los últimos años la existencia del lambí se ha ido reduciendo. De hecho es una especie protegida en el marco de la Convención Internacional sobre el Comercio de Especies en Peligro (CITES), de las Naciones Unidas. Frank Moya Pons afirma que las personas que conocen los grandes montones de conchas de lambí acumuladas por los indios en la Isla Beata y las costas de Pedernales, desde antes de llegar Colón, saben que el tamaño promedio de las conchas fósiles nunca varía pues los indios solo pescaban animales adultos. En esos mismos residuarios que los pescadores republicanos utilizan para descartar las conchas, se observa desde hace más de treinta años el decrecimiento del tamaño de las mismas pues los pescadores dominicanos y haitianos no están permitiendo que la población se reponga y hoy la industria de lambí de Pedernales descansa en gran medida en la pesca de juveniles, encaminando esta especie a una disminución radical en la isla.

Las tortugas carey, verde y el tinglar que visitan determinadas zonas costeras a poner sus huevos también están en grave peligro de extinción y por ello han sido colocadas en la lista de especies cuya cacería y comercio internacional están prohibidos. Esta situación se extiende a la pesca en general, que en la actualidad tiene que realizarse cada vez más hacia adentro en el mar.

Minería. Hay abundancia de piedra caliza. De vez en cuando se escuchan anuncios que hablan de inminentes explotaciones importantes, pero en realidad todavía están pendientes las mencionadas inversiones.

Como el agua entre los dedos

Todo parece indicar que aproximadamente en el año 1920, durante el período de la intervención, los norteamericanos se percataron de que en el país había abundantes reservas de bauxita. En efecto, se sabe con certeza de la existencia de bauxita en Pedernales a partir de los años 1943-1944. Según las noticias disponibles, el descubrimiento lo hacen Albert L. Coot y Roberto S. Olberbeck, contando con la ayuda de Vencedor Bello y Miguel Jiménez.

El 11 de abril de 1945 el Estado Dominicano firma un contrato con la empresa norteamericana Aluminium Company of

America (Alcoa), que es aprobado por el Congreso Nacional mediante Resolución No. 888 del 2 de mayo de 1945. Esta empresa inicia sus operaciones utilizando una empresa subsidiaria, la Alcoa Exploration Company, que había explorado la Cordillera de Bahoruco en 1941.

El mineral se encuentra en Las Mercedes, espacio ubicado en la meseta más alta de la provincia, a unos 15 kilómetros del mar. Esta exploración y posterior explotación va a marcar el avance más importante de la historia de Pedernales.

Como expresión de apoyo al proyecto que se iniciaba, el Gobierno ordenó la construcción de 1 puerto y 10 casas de concreto armado, ubicadas en los alrededores del parque para empleados públicos. Se construyeron otras casas techadas de zinc para militares, así como también en Cabeza de Agua y Banano.

El 5 de abril de 1955, cuando todavía no había puerto, entra el barco Canano Panamá. La bauxita la llevaban en mulos en fundas de 100 libras, luego las tomaba un camión para llevarlas a la costa. Este embarque marca el momento en que por primera vez la materia prima de la bauxita sale de República Dominicana para los Estados Unidos.

Las labores de explotación de la bauxita comenzaron aproximadamente en el año 1948. A una comunidad tan pequeña, tan aislada, tan pobre como Pedernales, la impacta el tener un mineral que, industrializado, es aluminio, el metal que caracterizó la época de los años 70 llegando a sustituir hasta al hierro.

La Alcoa inauguró sus modernas instalaciones en 1959, lo que provocó la construcción de importantes obras de infraestructura y contribuyó al nacimiento y formación de un ambiente alegre y progresista. Se iniciaron los embarques con 15 camiones en operación, de 35 y 40 toneladas cada uno, que se desplazaban bajo las más estrictas condiciones de seguridad. El material se depositaba en la ribera de la playa, desde donde debía haber unos 500 metros para llegar al mar. Se hicieron exclusas desde la orilla y entonces consiguieron el calado y la profundidad necesarios para que el barco pudiera llegar. Ahí se construyó el puerto. Se hacían unos 5 embarques a la semana, en los que se transportaba 1 millón de toneladas al año. Con el tiempo ese sistema fue mejorando.

El primer embarque fue una fiesta, se llenó de banderas dominicanas. Hubo una gran algarabía, pues era el verdadero arranque de la empresa.

Los años sesenta marcaron la época de oro. En la Alcoa había unos 500 empleados bien pagados, en una población que no pasaba de 10 mil habitantes; tenía los mejores salarios, la mayor seguridad económica y, para transportar a los funcionarios y empleados a la capital, tenía contratadas 2 aerolíneas.

Como Pedernales no disponía ni de la capacidad ni de los recursos humanos necesarios para esa actividad, Alcoa traía técnicos de diferentes partes del país. Los captaba donde estuvieran disponibles. Además, hizo casas y otras facilidades en la población, creó la Pequeña Liga de Béisbol, construyó el primer estadio del país exclusivo para ellos y sustentó económicamente los grupos sociales, culturales, artísticos, etc., que fueron ejemplos en la región y en el país.
Pero las cosas cambiaron y Alcoa terminó sus operaciones en Pedernales el 7 de abril de 1984 al rescindir el contrato con el Estado Dominicano. Empezó a reducir su personal desde el 1982 y en el año 1985 cerró sus puertas.
Las razones con que la Alcoa sustenta esta decisión son la recesión en el mercado de la bauxita, la conversión del plástico en el sustituto del aluminio y la fuerte estructura de costos de la empresa a nivel local.

El impacto de la salida de la Alcoa fue terrible. Aunque fue gradual, sus efectos fueron lacerantes, pues Pedernales no estaba preparada para eso. Esos efectos se pueden resumir en 5 puntos, que son los siguientes:

- Se generó un alto nivel de desempleo.
- Las personas que vinieron de fuera se marcharon, con lo que la ciudad se quedó sola.
- Como consecuencia de la emigración, se depreció el valor de las inversiones inmobiliarias.
- Personas con muchos años de convivencia y fuertes lazos de afecto tuvieron que separarse.
- La economía de la provincia se paralizó.

Expresiones del período de prosperidad

El proceso de instalación de la Alcoa y el éxito que la misma iba alcanzando en sus operaciones tuvieron una incidencia directa y una expresión inmediata en la vida de Pedernales, que se aprecia en hechos como los que aparecen señalados a continuación:

- En 1968 se construye la carretera a Oviedo, lo cual tiene una gran trascendencia para fortalecer el contacto entre este pueblo y el resto del país.
- Durante este período se fortalece mucho la educación, especialmente con la llegada de un cuerpo profesoral desde Duvergé.
- Hubo un mejoramiento ostensible de las comunicaciones entre Pedernales y el resto del país, incluso mediante la utilización de aviones que llegaban con regularidad.
- Se incrementaron las actividades culturales, llegándose incluso a construir un cine.
- Se hicieron grandes avances en la infraestructura deportiva, entre los que se incluyen la creación de ligas y la construcción de facilidades para la práctica de esas disciplinas.
- En 1972 la familia Lama inaugura a Radio Pedernales, como parte de sus empresas radiofónicas.
- La Corporación Dominicana de Electricidad instala una planta para suplir la demanda energética de la ciudad.
- Como respuesta a la aparición de una mayor demanda, se fortalece la producción de café, de ganado vacuno, de piedra caliza y de pesca, especialmente de pescados, lambí y langostas.

Durante esos años se implementaron iniciativas sumamente interesantes para enfrentar positivamente situaciones que se presentaban. Era una forma de prevención y solución de problemas. A manera de ejemplo, se muestra de forma resumida una de ellas.

La dinámica de la empresa y de la sociedad dio lugar a que, de manera natural, se fueran formando en el pueblo núcleos poblacionales distintos:

1. El Pedernales tradicional, formado por la gente que vino a trabajar en la ganadería y sus descendientes, que es la que vive alrededor del parque.
2. Hay otro grupo de inmigrantes de La Descubierta, Villa Jaragua, Neyba y el Cibao, que se fue a la montaña a hacer agricultura porque no encontró oportunidades en Pedernales o porque fue reclutado para eso.
3. El Pedernales nuevo, constituido fundamentalmente por gente que vino a través de la Alcoa y tenía un perfil diferente. Vivía en los barrios que construyó la empresa.

Estos tres grupos coexistían, pero tenían actividades diferentes en la sociedad y había escasa interacción entre ellos, pues correspondían a estratos diferentes. Con el interés de eliminar tensiones y crear oportunidades, la Alcoa implementó estrategias dirigidas a fomentar la integración del pueblo y destruir esas fronteras, utilizando la educación como mecanismo fundamental. En ese marco generó oportunidades para enseñar oficios a la gente (a manejar equipos, a conducir un carro, etc.) y para dar becas a aquellos jóvenes que tuvieran condiciones y quisieran formarse profesionalmente.

Las circunstancias no permitieron apreciar el resultado de esta iniciativa, pero la misma contaba con todos los ingredientes para el éxito. Este listado no es limitativo. Son solo una muestra que sirve para dejar establecido que el nivel de vida de los habitantes de este municipio había aumentado significativamente.

Surcos en la tierra

Cada pueblo tiene sus héroes y sus mitos. Por lo general se trata de personas que han hecho aportes en su vida, que han desempeñado un rol importante en el entorno en que se desenvuelven. Alude a personas e instituciones que, con su testimonio, han abierto surcos en la vida de la comunidad.

Pedernales es un caso muy especial por su juventud y por las características de su población. Sin embargo, no existe ninguna duda de que entre sus héroes han de ocupar un lugar señero, especialmente destacado, aquellos hombres que decidieron asentarse y echar raíces en esas sabanas. Su fe y su actitud de búsqueda y superación merecen el reconocimiento de las generaciones que les han sucedido y han encontrado en ellos modelos a seguir.

Algo semejante se debe decir de los maestros. Es merecedora del mayor reconocimiento esa brigada de hombres y mujeres que salieron de su pueblo como apóstoles, para convertirse en los formadores de la conciencia y el carácter de los hombres y mujeres del pueblo que juntos construían.

Merecen igual tributo todos aquellos hombres que, independientemente de los avatares que ha vivido esta provincia en diversas ocasiones, han decidido permanecer allí y hacer una apuesta suprema por este pueblo. Sin duda alguna, su arraigo y su sentido de compromiso los elevan a una categoría superior. De manera individual, independientemente de su lugar de procedencia, entre mucha gente valiosa, se distinguen las siguientes personalidades:

Sócrates Nolasco. Nació en la antigua villa de Petit-Trou, hoy Enriquillo, Provincia Barahona, el 20 de marzo de 1884 y falleció el 2 de julio de 1980. Desempeñó con mucho éxito la función de primer responsable de la fundación de Pedernales, que le fuera encomendada por el Ministerio de Interior y Migración.

Se destacó como autor de obras de ficción, principalmente cuentos, pero también fue articulista e historiógrafo que supo exaltar las gestas restauradoras. Sus *Cuentos cimarrones* son el mejor legado que ha dejado a la posteridad.

Bienvenido Pérez Turbí (Blanco Turbí). Criado por sus abuelos, desde muy joven Blanco Turbí exhibió una especial disposición hacia la conservación de los recursos naturales. Ama profundamente y sin condiciones la naturaleza.

Ha trabajado durante más de 40 años con los recursos naturales, especialmente cuidando flamencos y preservando tortugas. A los primeros los protege de las trampas que les ponen las personas para atraparlos y entonces utilizarlos como carne. Con respecto a los segundos, el proceso es más complejo: identifica en la playa los lugares de desove, colecta

los huevos y los traslada a un sitio seguro. Ahí prepara su incubación, cuida las condiciones de iluminación y temperatura de los depósitos y, después de varias semanas de nacidas, libera las crías para que se marchen a su hábitat natural.

La colecta de huevos la realiza por la noche, entre las 9 de la noche y las 4 de la mañana en las playas San Luis, Playa Mosquea, Playa Inglesa, donde se ocupa de anillar las tortugas y recolectar los huevos.

La tortuga pone unos 200 huevos en cada postura, en pujos de 15 ó 20 cada uno. Pone entre 4 y 6 veces al año. El tinglar regresa a poner de nuevo entre 11 y 14 días después de haberlo hecho; y el carey a los 15 días.

Durante el año 2009 Blanco liberó unas 10,000 unidades, entre careyes, tinglares y tortugas.

La importancia del trabajo que realiza tiene varias dimensiones:

PRIMERO, cuando esos huevos quedan solos, tienen que enfrentarse a depredadores de la naturaleza muy particulares, como son los fenómenos atmosféricos.

SEGUNDO, esos huevos tienen que enfrentar las amenazas de los depredadores humanos que los buscan porque son buenos como alimento y porque tienen, según las creencias populares, poderes afrodisíacos que los hacen muy apetecibles en el mercado.

TERCERO, a él no solo le corresponde la labor de supervisión y defensa, sino también la obligación de mantener informadas a las autoridades sobre lo que ocurra en su área de trabajo con respecto a esas especies protegidas.

Con el paso del tiempo, toda la familia Turbí se ha integrado a esta labor, que realiza con verdadera vocación y entusiasmo.

Carlos Julio Féliz. Carlos Julio Féliz es un joven profesional de la comunicación social, nacido en Barahona el 20 de junio de 1958. Se recibió de Licenciado en Comunicación Social en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Ha ejercido su profesión en todas sus facetas: en la radio, en la televisión, en la prensa escrita. Y además la ha trascendido con la publicación de diversas obras de interés histórico y humano y con la producción de varios documentales de importancia histórica.

Al referirse a Carlos Julio Féliz hay que destacar dos aspectos fundamentales. Es, en primer lugar, una persona generosa y abierta, que acoge con sencillez y calidez a quien se le acerca y le brinda todo el apoyo y la ayuda que está a su alcance. Por otro lado, Carlos Julio es una persona total y absolutamente identificada con su pueblo. Lo ama, lo valora y la promueve.

YOLAS ISLA BEATA
Ricardo Briones

CRUZANDO LA FRONTERA
Robert Álvarez

LARUS ATRICILLA, OVIEDO
Ricardo Briones

Toda su vida gira en torno a Pedernales y todos en Pedernales lo reconocen como una persona que desempeña un rol de primera importancia en la dinámica de su ciudad y de la Región Sur en sentido general.

Marino Vilomar. Marino Vilomar es un profesional de la Agronomía que, aunque no es nativo de la provincia, ha echado raíces en ella. A Pedernales dedica todas sus fuerzas y su entusiasmo. Comparte sus actividades productivas en el campo de la hostelería con su compromiso y participación en el Cluster Turístico de Pedernales.

Bien informado, con una visión clara y articulada de las posibilidades y de las limitaciones, de las debilidades y de las fortalezas de su provincia, enfoca sus esfuerzos y su capacidad de motivación y persuasión hacia objetivos alcanzables, que representen alternativas sustentables para el futuro de la comunidad.

Volver a empezar

En medio de la resaca provocada por la decisión de cerrar la Alcoa, Pedernales se encuentra de nuevo ante su realidad. El tiempo de la Alcoa fue grandioso, memorable, pero ya terminó. Ya representa una etapa superada que solo se puede revivir en el recuerdo y obliga a plantearse la búsqueda de nuevas respuestas a los retos que de repente han surgido.

Desde la salida de la Alcoa, Pedernales ha estado dependiendo de los más o menos 60 empleos que genera la minera Ideal Dominicana –empresa que explota la caliza– y los escasos empleados del gobierno. En ese contexto dirige su mirada hacia el mar, para fortalecer la pesca; hacia la tierra, para buscar opciones en la agricultura; hacia Haití, donde

percibe la existencia de una posibilidad de negocio; y hacia las playas y las montañas, donde piensa que puede florecer una esperanza.

Así pues, Pedernales empieza esta nueva etapa de su trayectoria colocando sus esperanzas para el futuro sobre cuatro bases que son: el comercio transfronterizo, la agricultura, la pesca y su gran apuesta: el ecoturismo.

Comercio transfronterizo. Desde la fundación de Pedernales hubo una relación muy buena con Anse a Pitre. Hay constancia de que para el 1927 los primeros pobladores de lo que sería Pedernales compraban productos en ese pueblo haitiano. Así pues, cuando esta comunidad dominicana apenas nacía como colonia ya se abastecía de Haití, puesto que en ese momento Anse a Pitre tenía un desarrollo más fuerte.

El dominicano cruzaba a Anse a Pitre, compraba ciertos productos especialmente agrícolas con absoluta normalidad. Cuando la situación política dificultaba las relaciones a través de la frontera, surgían otras modalidades que no excluían el transporte de mercancía a través del mar. Con el paso del tiempo las cosas fueron cambiando y hoy son significativamente distintas.

No se trataba de un intercambio cultural, deportivo o religioso, por poner ese caso. Era una relación eminentemente comercial, la cual se ha fortalecido especialmente después de la partida de la Alcoa, momento en el que el comercio informal pasó a convertirse en una de las actividades de sobrevivencia económica para los habitantes de la zona.

Pero, evidentemente, es sumamente difícil reducir a esos límites la relación, pues Anse a Pitre está ubicada a menos de un kilómetro de Pedernales. La gente se conoce, se relaciona, comparte: los haitianos van a trabajar a Pedernales, los dominicanos van a visitar Anse a Pitre. Tienen amigos y familiares. Así, sin proponérselo, cada uno se convierte en portador de su cultura, la que paulatinamente va influyendo en la otra, en la forma de ser y actuar del otro. Esto, sin lugar a dudas, llama la atención por el contraste, pues es otro pueblo, otra cultura, otro tipo de vida.

A las cinco de la mañana de cada día una considerable cantidad de haitianos –hombres y mujeres– cruza la frontera y avanza hacia Pedernales, donde trabajan en casas de familia, en agricultura, en la loma, en la construcción, en el comercio o con bandejas de productos que ofrecen a los dominicanos. Eso no lo pueden hacer en Anse a Pitre porque allí la demanda es muy escasa o sencillamente no existe. Con ellos también vienen niños que van a la escuela con su uniforme y sus libros dominicanos, o van en busca de otros servicios, como pudieran ser los de comida y salud.

En algunas colonias agrícolas, como Mencía y Los Arroyos, prácticamente ya no hay dominicanos. Se han marchado en busca de otros objetivos y esos espacios han sido paulatinamente ocupados por haitianos.

Puede considerarse simplista, pero esta una estampa bastante realista de la relación que el investigador observa cuando visita la zona y que se aprecia en algunos ejemplos especialmente provocadores:

- **La religión.** Los mismos santos católicos con frecuencia son utilizados en sus celebraciones, aunque en ellas se encuentra la representación y presencia de otros espíritus, lo que da lugar al surgimiento de sincretismos muy particulares.
- **La educación.** Niños haitianos asisten a nuestras escuelas, donde estudian en español todas las materias del currículum establecido por el Ministerio de Educación de la República Dominicana, lo cual incluye la Historia Dominicana con todo lo que ello implica.
- **La comida.** Hay haitianos que, al regresar a su país después de pasar algún tiempo trabajando en la República Dominicana, empiezan a rechazar el sazón o los ingredientes de su comida. Y tienen problemas en su casa porque se les acusa de "estar privando en dominicanos".
- **La música.** La penetración de la bachata en Haití es impresionante. Algunos afirman que supera la del merengue. Una escena que se puede observar en cualquier momento es la de un haitiano "amargado" aferrado a su radio, con alguna bebida alcohólica en la mano, escuchando una bachata, pero sin entender lo que dice la canción porque no sabe español. Y le basta con decir: ¡Ay, ay, ay…!

El comercio ha sido el principal ariete de toda esta situación (organiza el resto y provee la mayor cantidad de los empleos y los ingresos) y ha derribado muchas de las murallas simbólicas que separaban a estas comunidades.

Negociar con los haitianos no es una tarea fácil. Quienes lo han hecho afirman que son extraordinariamente recelosos y manejan con sumo cuidado la información. Este proceder parece estar vinculado con comportamientos ancestrales propios de sus etnias, que se manejan de ese modo con la finalidad de asegurar su propia supervivencia y obtener la mayor cantidad de beneficios posible. Esta actitud de extrema discreción, que se cultiva como un valor desde la niñez en el seno de las familias, dificulta las relaciones y el acuerdo.

Estudios realizados recientemente identifican algunas claves para comprender las relaciones actuales entre pueblos dominicanos y haitianos que hacen frontera. Las mismas aparecen resumidas de la siguiente forma:

- Parece existir un sentido de imprescindibilidad recíproca sobre bases utilitarias: los haitianos son necesarios en la vida de las ciudades fronterizas dominicanas y los dominicanos para las ciudades fronterizas haitianas, como pudieran ser: Dajabón/Ouanaminthe, Jimaní/Fond Parisien, Pedernales/Anse a Pitre.
- Se entiende que el desarrollo de las ciudades dominicanas fronterizas ha de hacerse concomitantemente con el de la ciudad haitiana contigua.
- Los dominicanos asumen un sentido de superioridad y se afanan por marcar diferencias con los haitianos.
- El comportamiento de ciertas ciudades haitianas fronterizas con respecto a las dominicanas parece equiparable hasta cierto punto al de los barrios marginales. Procuran acercarse cada vez más a la frontera donde en su apreciación están las oportunidades para trabajar y emigrar.
- No es extraño encontrar resentimientos antidominicanos. Existe siempre lo que se podría denominar un celo nacional. Cada ser humano defiende su país y no acepta con facilitad al que ve como un intruso.

La realidad es que en la actualidad, en la puerta colocada en el lado oriental de la cuenca del Río Pedernales, se construyó y opera el Mercado Fronterizo de la Fraternidad. Los lunes y los viernes de cada semana hay ventas de todo tipo. Los haitianos ofertan ron, clerén, perfumes, electrodomésticos, arroz, aceite. Los dominicanos tienen disponibles huevos, pollos, caldo de pollo (sopita), envases plásticos, pastas, entre otros. Estos bienes en su mayoría vienen de Barahona y de Santo Domingo.

Postdata. Al terminar de escribir estas líneas, el día 12 de enero de 2010, la República de Haití sufrió los efectos de un terremoto de 7.3 grados en la escala Richter, que causó daños muy severos, entre los que se encuentra la destrucción de la ciudad de Puerto Príncipe y la muerte de más de doscientas mil personas. En estos días de conmoción se ha hecho patente un extraordinario sentido de solidaridad y respaldo del Gobierno y el pueblo dominicano con el Gobierno y el pueblo haitiano, al igual que una oportuna y abundante respuesta del resto del mundo. Asimismo, se ha hecho patente la situación de extraordinaria vulnerabilidad en que ha quedado el pueblo haitiano.

Sin duda alguna, este hecho habrá de incidir en el futuro cercano en las relaciones de la República de Haití con la República Dominicana y muy especialmente con las ciudades fronterizas, entre las que se encuentra Pedernales.

La agricultura. Pedernales es un lugar donde escasea la lluvia. Tiene una zona muy árida, como es el caso del llano de su nombre, pero hay otra parte donde la tierra es más fértil, principalmente por la utilización de canales de riego. Esto ha permitido el cultivo de varios productos como son el algodón, las habichuelas, el maní, el guineo, la yuca, el

plátano, el maíz, el tabaco, el coco, etc. En la zona alta de la sierra se producen otros rubros, como el café, la zanahoria, la papa y el repollo. Debido a la falta de agua de lluvia y a la poca cantidad de ríos y fuentes acuíferas en la zona, la vegetación que existe es la xerófita.

En este punto deben destacarse dos hechos especialmente importantes. Pedernales ha contado con unas reservas especiales de agua de muchísima utilidad para su biodiversidad y merecen por ello una mención especial. Son los humedales y las cuevas sumergidas.

La pesca. Hoy día se aprecia que la disponibilidad de peces en los bancos de Pedernales se ha reducido significativamente. Pescadores dominicanos y haitianos utilizan chinchorros y realizan una pesca indiscriminada, que arrastra tanto a los peces grandes como a los pequeños. Por esta razón, hoy día la pesca se realiza a mucha distancia de la costa. En Cabo Rojo la pesca hay que hacerla bastante lejos. En los fondos haitianos, como les llaman, casi no hay peces. Pero siempre se pueden encontrar en el mercado el pez camenol, el salmón, el pez burro, el pez cotorra y uno que llaman candil. Algunas veces se consigue el pez dorado.

De todos modos, la pesca seguirá siendo una actividad importante en la vida de Pedernales, por lo menos para consumo doméstico.

Las iniciativas para la conservación de las especies que se encuentran en peligro de extinción continuarán, pero recuperar lo que se ha perdido no será tarea fácil ni se conseguirá a corto plazo.

El ecoturismo. A partir de la salida de la Alcoa y del choque con la realidad de que en verdad las minas no son para siempre, Pedernales pone sus ojos en el turismo, pero no en el turismo masificado como ocurre en el este o en el norte, sino en el ecoturismo. A eso están apostando muchos sectores importantes de Pedernales.

Esta percepción fue convertida en proyecto cuando el 17 de mayo de 2005 la Sala Capitular de Pedernales mediante la Resolución No. 03-2005 declaró este Municipio como territorio para el desarrollo del turismo sostenible. La resolución se fundamenta en la necesidad de preservar los recursos naturales y culturales del municipio y solicita a las entidades competentes del Estado la elaboración de un plan de desarrollo orientado al turismo sostenible local.

Esta declaración recoge y resume los hechos que le sirven de base:

- Es una provincia de gran potencial turístico, con sus playas del Parque Nacional Jaragua (Bahía de las Águilas, Playa Blanca y otras), la playa de Cabo Rojo y Pedernales, y la Laguna de Oviedo.
- La riqueza de las islas Beata y Alto Velo, tanto en términos de biodiversidad como de paisajismo, tiene un atractivo especial para el ecoturista.
- La Sierra de Bahoruco ofrece una amplia diversidad de opciones para el turismo de naturaleza.
- La riqueza botánica y la belleza paisajística del Hoyo de Pelempito constituyen un activo de primera calidad para fines de explotación turística.
- Aunque representa un hecho marginal, en sus montañas todavía subsiste la figura del montero, aquel personaje que vive de la caza de animales que deambulan por el monte y que inspiró la primera novela dominicana. En efecto, la novela El montero, publicada en París en 1856, revela a Pedro Francisco Bonó como un conocedor de las costumbres dominicanas de su época.
- Sus paisajes son increíbles. Se puede disfrutar de hermosos manglares y del extraordinario panorama que ofrecen la Laguna de Oviedo y la península de Pedernales.
- La fauna y la flora de Pedernales reúnen una importante variedad con un alto nivel de endemismo.

Otras variables pueden apuntalar y enriquecer este proyecto. La zona correspondiente a la Reserva de la Biósfera Jaragua–Bahoruco–Enriquillo es espectacular desde diversos puntos de vista. Esto ha sido avalado por instituciones internacionales sumamente acreditadas mediante la presentación de los siguientes resultados:

Primero: Esta zona está calificada globalmente como una ICA (Área Importante para la Conservación de la Fauna). En el mundo sólo se han identificado 21 ICA's.

Segundo: Globalmente esta zona se encuentra entre las cinco KBA (Área Clave para la Conservación de la Biodiversidad). En el mundo solo se han identificado 27 KBA's.

La Reserva de la Biósfera Jaragua–Bahoruco–Enriquillo está considerada no solo como un sitio globalmente importante para las aves, sino también para la conservación de otro tipo de diversidad, como son los mamíferos, los anfibios y los invertebrados.

Sin embargo, sobre todos esos elementos, que son sin duda extraordinarios por su naturaleza, abundancia y diversidad, hay que construir la infraestructura necesaria para, además de satisfacer las necesidades fundamentales del ecoturista, cubrir satisfactoriamente una serie de aspectos esenciales para el ecoturismo entre los que se encuentran la calidad ambiental, la consolidación del capital natural y la vulnerabilidad ante desastres.

PINAR Y NIEBLA
SIERRA DE BAHORUCO
Ricardo Briones

IGUANA
PUERTO ALEJANDRO
Alejandro A. Taveras

Tesoros para compartir

Desde el punto de vista de la topografía, Pedernales guarda con esmero algunos de sus tesoros importantes. En esta provincia se encuentran tres de los cabos más importantes del país: Cabo Rojo, Cabo Falso y Cabo Beata y toda la parte norte está ocupada por la Sierra de Bahoruco, la cual se extiende por diversas provincias.

Pero en Pedernales hay muy pocas aguas superficiales. Los únicos ríos superficiales que tienen alguna importancia son el Río Pedernales, que desempeña la función de frontera con Haití, y su afluente El Mulito. Existen, además, ríos subterráneos que afloran en forma de pozos o cenotes, como los Pozos Ecológicos que aparecen en la carretera y que popularmente se conocen como los "Pozos de Romeo".

En este punto deben destacarse dos hechos especialmente importantes. Pedernales ha contado con unas reservas especiales de agua de muchísima utilidad para su biodiversidad y merecen por ello una mención especial.

IGUANA DE RICORD
Ricardo Briones

- **Los humedales.** En Pedernales existen diversos humedales entre los que sobresale la Laguna de Oviedo, que es un área importante para la conservación de las aves (AICA). Es un humedal para la Observación de la Vida Silvestre, debido a la gran diversidad que alberga. En este lugar se encuentran dos iguanas endémicas, la Ricord y la Rinoceronte, y una gran variedad de aves. Refugiadas entre manglares, bosques secos y cayos se encuentran especies en vías de extinción.

  Hay también en Pedernales algunos humedales de menores dimensiones, como los de Cabo Rojo que se alimentan de la marea: si la marea está alta y llueve, pues los humedales se llenan.
- **Las cuevas sumergidas.** La isla de Santo Domingo cuenta con miles de cuevas secas y sumergidas. Las primeras fueron usadas por los aborígenes para la celebración de ritos religiosos y dejaron en sus paredes y techos muestras de lo que se conoce como arte rupestre. Las segundas han sido exploradas en busca de restos que puedan arrojar información sobre antiguas culturas. Del registro de cuevas de importancia en el país realizado por la Fundación Espeleobuceo Hispaniola, 15 se encuentran en Pedernales, siendo las más importantes El Asfalto, Trou Nicolás, Pozo La Piscina, Pozo La Hicotea y Palo de Luz. Todas ellas son de agua dulce.

Clima. El clima es semiárido, con variaciones de un año a otro. La temperatura promedio en el municipio de Oviedo es de 26.2 grados centígrados y en Pedernales de 27.9 grados centígrados. Las precipitaciones en el primero fueron de 808.8 mm de lluvia y en el segundo de 633 mm.

Playas. Al viajero lo sorprenden sus playas tan enormes, tan desiertas, tan hermosas, tan llenas de luz, de color y de vida. La variedad de sus ecosistemas es una maravilla: de una montaña de 2,370 metros en la Sierra del Toro, en la Sierra de Bahoruco, hasta la depresión de Pelempito en la misma Sierra de Bahoruco, que baja 1,300 metros y es de las más grandes del mundo. Posee parques costero-marinos de gran belleza, donde las aguas cambian permanentemente de color en torno al azul turquesa. Sus playas principales son: Bahía de las Águilas, Playa Blanca, Playa de Cabo Rojo, la Bahía de Cabo Rojo.

Bahía de las Águilas. Es una franja de 7 kilómetros de playas vírgenes localizada a unos 330 kilómetros al oeste de la ciudad de Santo Domingo. Este lugar paradisíaco, que es una de las principales áreas protegidas del país, forma parte del Parque Nacional Jaragua y conjuntamente con el Parque Nacional de Bahoruco, fue declarado Reserva de la Biosfera por la UNESCO.

JUTÍA
Eladio Fernández

Constituye un espacio de clima seco asentado sobre rocas de origen coralino donde crece la jutía, el solenodón, la iguana y el murciélago; y donde se levantan plantas de cactus, guasábara y cambrón.

Es uno de los últimos refugios de fauna y flora costero-marina con que cuenta la República Dominicana, en los que acogen, entre otras, tres especies de tortugas marinas: el carey (*Eretmochelys imbricata*), el tinglar (*Dermochelys coriacea*), y la tortuga verde (*Chelonia mydas*), que se encuentran críticamente amenazadas de extinción.

En Bahía de las Águilas anidan careyes y tinglares, mientras que sus arrecifes y pastos marinos sirven de hábitat para el crecimiento y la alimentación a las tortugas verdes y muy particularmente a los careyes. Y, finalmente, en esas aguas, ricas en corales, vive y espera mejor suerte el manatí.

Bahía de las Águilas es una playa de arenas blancas, suaves y limpias, bajo un despejado cielo azul. La roca caliza de que está formado el tipo de suelo que predomina en la zona impide las corrientes de agua superficiales, por lo que no existen allí ríos que desagüen desperdicios de otras zonas.

Los arrecifes de coral, como los pastos marinos de la zona, son muy vulnerables. La escasa distancia de la costa los hace especialmente sensibles a cualquier tipo de contaminación que ocurra en el área terrestre de la Bahía, como pudieran ser los sedimentos o el excesivo aporte de nutrientes de aguas servidas.

Por todo ello, la conservación de la belleza de ese ecosistema extraordinariamente frágil representa un reto especial para quienes lo visiten y para quienes piensen en su desarrollo. En sus aguas y en las de Cabo Rojo se encuentra la mayor densidad de careyes juveniles conocida del mundo. En la zona se encuentran los arrecifes coralinos mejor preservados del Caribe.

Entre los animales que más presencia tienen en Bahía de las Águilas se encuentra la iguana verde, que tiene en la llanura contigua a la playa el punto de anidamiento más grande que existe en la isla de esta especie endémica de Santo Domingo. Constituye, además, el centro de anidamiento más grande que se conoce en todo el Caribe de la tortuga carey, así como de otras especies de tortugas.

Es, finalmente, una de las zonas más impresionantes del Parque Nacional Jaragua en lo ecológico y en lo paisajístico. Protegerla como parte del patrimonio común de los dominicanos es un deber, que se puede realizar mediante el cuidado de sus zonas de amortiguamiento, la siembra de cafetales, la reforestación con especies endémicas como el ébano amarillo (*Magnolia hamori*) y el ecoturismo o el turismo sostenible.

Hoyo de Pelempito. Lo primero que hay que destacar de Pelempito es su impresionante belleza y la increíble vista que se disfruta desde su mirador. Lugares como este no abundan en el mundo, por la particular manera en que combina la belleza del paisaje que se extiende hasta el mar, la sensación de paz que envuelve, el frescor que se respira, la limpieza del ambiente y la vegetación virgen.

Es una depresión natural con un microclima que contrasta con la temperatura ardiente de los alrededores. En efecto, la temperatura oscila entre los 25 grados centígrados al mediodía, y cero grados centígrados durante la noche.

Tiene dos kilómetros y medio de ancho por siete de largo. Su fondo, que tiene una superficie de 10.28 kilómetros cuadrados, está localizado a 348 metros sobre el nivel del mar mientras que los macizos que lo rodean alcanzan hasta 1,186 metros, de manera que la profundidad sobrepasa los mil quinientos metros.

Esta zona está en la ruta de las aves que migran desde Norteamérica a Sudamérica, por lo que en determinadas épocas del año es posible observar allí una gran cantidad de aves.

Aún no se sabe con precisión el origen de ese nombre. Los lugareños plantean que pudo haber sido un campesino haitiano que acampó en el lugar en tiempos en que labriegos de ese país ocupaban la zona, antes de que se fundara Pedernales, cuando los nombres de estos lugares estaban en *creole* o en *patois*. De ahí que algunos crean que el nombre original en patois es *pelem pitois*, que significa "hoyo de trampa" y que fue reinterpretado por dominicanos como Pelempito.

Para algunos, el origen de esta depresión casi cae en el misterio, pues dicen haber oído que hace millones de años cayó allí un aerolito y provocó ese gran hundimiento. Para Osiris de León se trata de una gran depresión en el mismo centro de la sierra del Bahoruco, formada por la convergencia de dos fenómenos geológicos de carácter regional.

Laguna de Oviedo. Tiene una superficie de 28 kilómetros cuadrados. En sus aguas verde manzana, hipersalinas, tres veces más saladas que el mar, convergen varias fuentes de agua dulce, encontrándose asociadas a ella extensos manglares y una rica avifauna. Contiene diversidad de peces entre los que se encuentran especies hasta ahora sólo encontradas en esta laguna, como lo es el *Cyprinodon nicholsi*, el mayor de este interesante grupo de peces. En Pedernales se encuentran además el Lago Salado y el Lago Dulce.

Aproximadamente, la mitad de las especies que se encuentran en la Laguna de Oviedo son acuáticas. Se destaca la presencia de las mayores poblaciones en el país de flamenco. Las aves más comunes son la garza real, la cuchareta, el pelícano, la tijereta, garza azul, paloma coronita y la gaviota. Hay también aves migratorias como los patos, los mismos flamencos y otros.

Hay mamíferos, como el solenodón (*Solenodon paradoxus*), la jutía (*Plagiodontia aedium*) y 11 especies de murciélagos. Las iguanas rinocerontes (*Cyclura comuta*) y la iguana de Ricord (*Cyclura ricordi*), reptiles endémicos de la isla, están entre los más llamativos.

Parque Nacional Jaragua. El Parque Nacional Jaragua fue establecido el 11 de agosto de 1983 mediante Decreto Presidencial número 1315-85. Está constituido por una extensión total de 1,374 kilómetros cuadrados, de los cuales su zona costero-marina abarca 905 kilómetros cuadrados. Esta circunstancia lo convierte en una de las áreas protegidas de mayor tamaño en todo el Caribe insular.

Constituye uno de los tesoros más preciados del país en términos de biodiversidad y una de las principales reservas de especies endémicas y en peligro de extinción. Este parque ocupa la porción sur del procurrente de Barahona, incluyendo en sus límites marinos a las islas Beata y Alto Velo, así como a los cayos denominados Los Frailes y Piedra Negra.

Su límite norte corre paralelo a la carretera que va de Juancho a Cabo Rojo, mientras que al este, oeste y sur consiste en una línea imaginaria situada sobre el mar territorial a aproximadamente 5 kilómetros de la costa este y oeste del procurrente y a 3 kilómetros del litoral sur de la isla Beata, alcanzando su extremo sur a 1 kilómetro de la costa meridional de la isla de Alto Velo.

Vegetación. En términos generales, en el Parque Nacional Jaragua existe una población alta de plantas de regeneración lenta, adaptadas a la alta radiación solar y escasa precipitación. Predomina el bosque seco de alto endemismo, de

manera especial la canelilla (*Pimenta haitensis*) y la palma guanito o macaco (*Coccothrinax ekmanii*). En algunos cayos de la Laguna de Oviedo crecen espectaculares cactus con grandes bromelias epífitas.

Las especies de plantas más comunes son la uva de playa (*Coccoloba uvifera*), la caoba (*Swietenia mahagoni*), el guayacán (*Guaicum oficinalis*) y el roble (*Catalpa longissima*).

Fauna. La fauna del Parque Nacional Jaragua es muy diversa. Entre las muestras más llamativas se encuentran las dos especies endémicas de iguanas de las rocas: la iguana rinoceronte (*Cyclura cornuta*) y la iguana de Ricord (*Cyclura ricordi*), que es endémica de la zona y se encuentra altamente amenazada.

El Parque es hábitat de numerosas especies de aves nativas (algunas de las cuales son también endémicas) y migratorias. Se han reportado 130 especies de aves, de las cuales 76 son residentes nativas, 10 endémicas y 47 migratorias. Se encuentran las mayores poblaciones de la isla de paloma ceniza (*Columba inornata*), especie antillana amenazada, y en las islas y cayos adyacentes anida la colonia de gaviotas oscuras (*Sterna fuscata*) más grande históricamente conocida de la región del Caribe.

Finalmente, el Parque funciona como reserva de especies endémicas y amenazadas de mamíferos, como son, el manatí antillano (*Tricherus manatus manatus*), el solenodón (*Solenodon paradoxus*) y la jutía (*Plagiodontia aedium*).

Toda la riqueza que apenas se ha mencionado constituye solo una parte de lo que puede exhibir Pedernales. Sin duda alguna, tiene todas las condiciones para constituirse en un destino ecoturístico de primera: diversidad de espacios para la contemplación y el esparcimiento; lugares encantados para caminatas, cabalgatas a caballo, en mulo y para recorridos en bicicleta; sitios para apreciar la espeleología y las muestras de arte rupestre; espacios para fiestas y celebraciones.

Toda esa riqueza brinda una excelente oportunidad. La oportunidad para participar de una u otra forma en la preparación de toda la infraestructura que esta actividad requiere.

Pero las oportunidades sólo están abiertas para quienes tienen fe en el proyecto y están dispuestos a asumirlas, poniendo en ellas sus recursos, su energía y su entusiasmo.

PALMAS CACHEO
Ricardo Briones

PROVINCIA DE PEDERNALES
Instituto Cartográfico Militar

MAPA DEL CARIBE
Instituto Cartográfico Militar

MAPA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA
Instituto Cartográfico Militar

PEDERNALES

NOMBRE OFICIAL
PEDERNALES

DIVISIÓN POLÍTICA
DOS MUNICIPIOS
PEDERNALES Y OVIEDO

DISTRITOS MUNICIPALES
Juancho y José Francisco Peña Gómez (La Altagracia)

UBICACIÓN GEOGRÁFICA
El centro del casco urbano de Pedernales se encuentra en las coordenadas:
LATITUD: 18° 02´ 22.64" N
LONGITUD: 71° 44´ 40.94" W

LÍMITES GEOGRÁFICOS
Limita al norte con la Sierra de Bahoruco, al sur con el Mar Caribe, al este con la provincia de Barahona y al oeste con el Departamento del Sureste de la República de Haití.

EXTENSIÓN
2,074.53 kilómetros cuadrados

HABITANTES
21,207 (2002)

DENSIDAD POBLACIONAL
10.2 habitantes por kilómetro cuadrado

IDIOMA OFICIAL
Español

RELIGIÓN OFICIAL
Católica

CLIMA
Semiárido, con oscilación anual y marcada variación de un año a otro en su régimen de precipitaciones. La precipitación en Oviedo es de 808.8 mm de lluvia y en Pedernales, de 633 mm.

Tiene dos estaciones secas: una de noviembre a abril y otra de junio a julio, siendo el período comprendido entre agosto y octubre el de mayor precipitación.

UNA VISIÓN MÁS PERSONAL
Descripción: Pedernales guarda una sorpresa para cada visitante. Donde el viajero busca un desierto, la naturaleza le presenta un oasis forestado, con calles organizadas y limpias, cuyas esencias se advierten en los amaneceres tranquilos de los domingos. Cuando los ruidos de la noche dan paso a la quietud de la mañana, en el momento en que se avistan los primeros rayos del sol, emerge el momento de más íntima comunicación y cercanía entre la gente. El momento en que se borran las distancias entre casa y casa.

Es un instante de recogimiento y paz, en el que se vive plenamente la tranquilidad, se aprecian los detalles, se encuentran los abuelos, encarnando el espíritu de convivencia y fraternidad del Pedernales prístino, del Pedernales original.

MEJOR ÉPOCA PARA VISITAR A PEDERNALES
Enero

EXPERIENCIAS ESENCIALES
Envolverse en el mundo de Bahía de las Águilas.

Visitar la montaña, de Aceitillar hasta el Hoyo del Pelempito.

Bañarse en las aguas de Cabo Rojo, Playa Blanca.

Disfrutar la Laguna de Oviedo.

PARA METERSE EN LA PIEL DEL HABITANTE LOCAL
Leer: Historia de Pedernales y En un rincón del Caribe, de Carlos Julio Pérez.

Escuchar: Los cantos de los rolones y de los ruiseñores.

Ver: Bahía de las Águilas, las montañas de la parte sur del Bahoruco.

Comer: Pescado, preferiblemente chillo y cangrejo.

Oler: Disfrutar el olor a montaña y a mar.

EN UNA PALABRA
¡Qué penca! (grande)

Uuuuhhhh (abundante)

¡Ofrézcome! (sorpresa)

SORPRESAS
La puesta de sol vista desde el malecón de Pedernales, desde Cabo Rojo o desde Bucanyé.

La belleza del río El Mulito.

La Laguna de Oviedo y su color verde manzana.

Los pozos ecológicos.

Bibliografía

Andújar, Carlos. Identidad cultural y religiosidad popular. Santo Domingo, República Dominicana, 2007.

Comité d'iniciatives ecotouristiques locales. Cielo Duvergé, s.f.

Corral, Julio César. Mapeo del contexto regional: Pedernales. Resultado del Quinto Taller sobre Recursos, Temas y Actores para un Turismo Sostenible. Pedernales, 2008.

De la Fuente, Santiago. Geografía Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana: Editora Colegial Quisqueyana, 1976.

Dilla Alfonso, Haroldo, Coordinador. Ciudades en la frontera. Aproximaciones críticas a los complejos transfronterizos. Grupo de estudios multidisciplinarios ciudades y fronteras. Santo Domingo, República Dominicana, 2008.

Dirección Nacional de Parques. Plan de manejo y conservación del Parque Nacional Jaragua. Santo Domingo, 2006.

Dirección Nacional de Parques. Plan de Manejo y conservación. Parque Nacional Jaragua. Santo Domingo, junio de 1986.

Docampo, María de los Ángeles (Editora). Reserva de la Biosfera Jaragua, Bahoruco, Enriquillo, 2004

Domínguez, Jaime de Jesús. Historia Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana, 294 p.

Ducoudray, Félix Servio. La naturaleza dominicana, seis tomos. Colección Centenario Grupo León Jimenes. Santo Domingo, República Dominicana, 2006.

Féliz, Carlos Julio. La frontera de la isla compartida. Santo Domingo, República Dominicana, 2008.

Féliz, Carlos Julio. Añoranzas de mi pueblo. Imágenes de Pedernales. Santo Domingo, República Dominicana, s.f.

Féliz, Carlos Julio. Pelempito. La maravilla de Pedernales. Santo Domingo, República Dominicana, 2001.

Féliz, Carlos Julio. Historia de Pedernales. Santo Domingo, República Dominicana: Editora Alfa y Omega, 1985, Segunda edición.

Féliz, Carlos Julio. Pedernales: un remanso de paz. Santo Domingo, República Dominicana, Tu Representante, año 1, número 1, septiembre de 2009.

Genaro, Julio A. Algunos invertebrados del Parque Nacional Jaragua, s.f.

Grupo Jaragua, Compilador. Algunos invertebrados del Parque Nacional Jaragua, s.f.

Grupo Jaragua Informa. Grupo Jaragua, 2007.

Grupo Jaragua Informa. Trabajos del Grupo Jaragua y actores claves. Santo Domingo, 2008.

Medina, Oscar. Una decisión por Pedernales. Listín Diario, 19 de agosto de 2009, página 11-A.

Moya Pons, Frank. Manual de Historia Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana, 2008.

Moya Pons, Frank. Historia Dominicana II. Caribe Grolier: Miami, Estados Unidos, 1982.

Moya Pons, Frank. Extinciones olvidadas. Diario Libre. 27 de junio de 2009. Página 14.

Moya Pons, Frank. Una identidad cambiante. Diario Libre. 26 de septiembre de 2009. Páginas 12-13.

Moya Pons, Frank. La identidad abandonada. Diario Libre. 17 de octubre de 2009. Página 14.

Páez Piantini, William. Relaciones domínico-haitianas: 300 años de historia. Santo Domingo, República Dominicana, 2006

Pedernales en perspectiva. Año I, número 1, agosto 2006.

Ramírez hijo, Jesús María. Mis 43 años en La Descubierta. Santo Domingo, República Dominicana, 2000

Reveles González, Bárbara. Plan de manejo costero marino, Parque Nacional Jaragua. 1997-1998.

Romero, Santo. Raíces étnico-culturales y divisiones territoriales de nuestra isla. Santo Domingo, República Dominicana, 2008.

Secretaría de Estado de Agricultura. La diversidad biológica en la República Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana. 1990. Documento no publicado.

Secretaría de Estado de Agricultura. Reconocimiento y evaluación de los recursos naturales de la Sierra de Bahoruco. Santo Domingo, República Dominicana. 1994. Documento no publicado.

Secretaría de Estado de Agricultura. Reconocimiento y evaluación de los recursos naturales de la Sierra de Bahoruco. Santo Domingo, República Dominicana, 1995. Documento no publicado.

Secretaría de Estado de Agricultura. Mejoramiento de la situación ambiental en la propuesto Reserva de Biósfera Enriquillo. Proyecto Estudios biológicos y socioeconómicos del suroeste (Sierra de Neyba, Lago Enriquillo y Sierra de Bahoruco) para elaborar estrategias de un manejo sostenible a través de una Reserva Biósfera. Tomo 2. Santo Domingo, República Dominicana, 1995. Documento no publicado.

Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Reserva de la Biósfera Jaragua – Bahoruco – Enriquillo. Santo Domingo, República Dominicana, julio de 2004.

Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Naturales y Fundación Espeleobuceo Hispaniola. Las cuervas sumergidas de República Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana, 2004.

Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Conozcamos nuestra Reserva de la Biósfera. Jaragua. Bahoruco. Enriquillo. Un modelo para la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sostenible. Santo Domingo, República Dominicana, 2007.

Toral, Benjamín. Posible demarcación geográfica del alzamiento del cacique Enriquillo. No publicado.

Toral, Benjamín. Región Enriquillo o Suroeste ¡Sí! ¿Sur Profundo? ¡No! No publicado.

Vega, Bernardo. Bahía de las Águilas. Clave Digital. 11 de febrero de 2009.

Vilomar, Marino. La muerte de Pablo Mella. Relato no publicado.

Notas biográficas

JOSÉ ALEJANDRO ÁLVAREZ

Dominicano, nacido en Santiago en 1966. Es graduado de Licenciado en Administración de Empresas. Desempeña funciones ejecutivas en una empresa naviera. Es buzo desde 1989 y fotógrafo submarino desde 1996, miembro fundador de la Fundación Espeleobuceo Hispaniola y miembro de la Junta de Directores de Reef Check Dominicana. Sus fotografías lo han posicionado como uno de los mejores fotógrafos submarinos del mundo, por lo que ha recibido numerosos premios y reconocimientos, tanto en el país como en el extranjero. Es autor del libro Cuevas Sumergidas de la República Dominicana y de artículos publicados en revistas internacionales.

ROBERT J. ÁLVAREZ

Nacido el 4 de enero de 1957 en New Orleans, EEUU, de padres dominicanos. Residente en la República Dominicana desde el 18 del mismo año. Graduado en Arquitectura y Fotografía en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México. Profesor de Fotografía y Diseño, en la actualidad es presidente de Printiar, S.A., donde trabaja en fotografía comercial y diseño gráfico. Ha participado en diversas individuales y colectivas, siendo premiado en el Concurso Nacional del Professional Photographers of America, en Orlando, Florida, en 1991, y en el Concurso de Arte Eduardo León Jimenes, en 2004.

JOSÉ ANTIGUA

Nace en Santo Domingo en 1955 y se inicia como autodidacta en la fotografía, ingresando en 1964 a Fotogrupo. Ha recibido entrenamiento en el campo de la fotografía antigua y de la curaduría. Curador y jurado de exposiciones. Expositor frecuente en eventos importantes, tanto nacionales como internacionales, en los que ha recibido diversas e importantes distinciones, entre las que destacamos la inclusión de su foto Mis botas 8:00 en el libro Faces of the Earth, de su foto Fachada en el libro La Tierra en el 2000 y de su foto Pensativo en la colección del Museu Internacional de Fotografía en Cataluña, España.

ANTONIO (TOÑO) ARIAS

Nace en Barahona, República Dominicana. Estudia Creatividad Publicitaria y Relaciones Públicas. Recibe el grado en Arquitectura de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Estudia Fotografía con Maritza Álvarez y Ángela Caba, DPI, Eduardo Gil, Antonio Juárez y Fotogrupo, organización de la cual es miembro y ha sido directivo. Desde el año 2000 ha fotografiado los aspectos culturales más representativos de la República Dominicana. Ha participado en numerosas exposiciones colectivas, en las que ha recibido reconocimientos y distinciones. Ha sido miembro del jurado de diversos concursos fotográficos. Sus obras se encuentran en diversas colecciones del país y del extranjero.

DOMINGO BATISTA

Nació en Santiago, República Dominicana, en 1946. Dirigente por muchos años del grupo fotográfico Jueves 68, se le considera como un maestro de la fotografía dominicana. Ha realizado más de setenta y cinco exposiciones individuales y colectivas, tanto en el país como en el extranjero. Por su labor ha recibido más de treinta premios nacionales e internacionales. Es coautor de los libros 10 Años de Fotografía Dominicana y República Dominicana, Tesoro del Caribe. Es autor de las obras Color Dominicano, Tiempo de Luz, Celebración del Color, Pasión por la Luz y El Arte de Ver. Domingo Batista se expresa a través de un "realismo poético" lleno de espiritualidad que consigue transmitir su mensaje de fe en Dios y su amor a la creación y al arte.

RICARDO BATISTA

Oriundo de Santiago de los Caballeros, República Dominicana. Arquitecto. Autodidacta en asuntos fotográficos. Socio fundador y presidente durante tres períodos consecutivos de Fotogrupo Santiago. Ha participado en diversas exposiciones colectivas en el país. Por la calidad de su trabajo ha recibido diversos premios y reconocimientos.

RAFAEL BELLO

Fotógrafo de naturaleza, enfocado en especies en extinción o difíciles de localizar. Presidente del grupo fotográfico F/64 y miembro activo de Fotogrupo. Ha participado en diversas exposiciones colectivas, recibiendo en muchas de ellas importantes reconocimientos.

RICARDO BRIONES

Nace en Santo Domingo en 1958. Graduado en Ciencias Biológicas, en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Su vinculación al Museo Nacional de Historia Natural lo lleva a viajar por todo el país en la búsqueda de lugares para la práctica del buceo y la colecta de material de estudio. Es allí donde la fotografía de los especímenes y su entorno es parte fundamental de la labor museográfica. Durante los años noventa, además de producir comerciales, documentales, videos musicales y cine, se dedica a la fotografía comercial y conforma un banco de imágenes que reúne los valores naturales, escénicos, históricos, arquitectónicos y culturales de la República Dominicana. Exposiciones permanentes de sus fotografías se pueden apreciar en algunos aeropuertos internacionales del país. Asimismo, ha participado en varias colectivas de fotografía tanto en el país como en el extranjero, en las que ha recibido el reconocimiento de los jurados por la calidad de sus obras.

ANNE CASALÉ

Fotógrafa francesa, nacida en Colmar, encontró en la República Dominicana una fuente inagotable de maravillas. Radicada en Puerto Plata desde hace 20 años, se especializó en la fotografía turística y fotografía aérea. Su trabajo aparece en múltiples publicaciones turísticas y en mapas tan prestigiosos como el National Geographic. Es autora de todas las tomas de la prestigiosa publicación de GFDD/Funglode: Nuevas Perspectivas de República Dominicana: una compilación de más de 400 fotografías efectuadas exclusivamente desde el cielo.

MIGUEL CRUZ

Nace en la ciudad de Santo Domingo en 1955. Realizó sus prácticas de pintura, dibujo y escultura, en la escuela de Bellas Artes desde 1968 hasta 1973 y en la Universidad Autónoma de Santo Domingo desde 1980 hasta 1985. Ha sido galardonado en importantes bienales y concursos nacionales e internacionales. Ha presentado individuales en el país y en el extranjero.

JUAN DE LOS SANTOS

Nació en 1952 en San Juan de la Maguana, República Dominicana. Inicia sus actividades fotográficas en 1980, participando sucesivamente en Jueves 68 y en Fotogrupo, entidades en las que ha tenido funciones importantes. Ha participado en numerosas exposiciones nacionales e internacionales. Ha recibido numerosos premios y distinciones entre los que sobresalen los siguientes: Primer premio en el III Concurso Nacional de la Casa Fotográfica Wifredo García en 1989, Premio del Público en la Expo X Festival de Cultura Caribeña en Cuba, Foto del Año del Concurso Anual de Fotogrupo en 1993 y el Primer Premio en el Concurso Ecoturístico en República Dominicana, Santo Domingo, 1994.

CARLOS DE SOTO

Carlos Alberto De Soto Molinari es norteamericano, nacido en Jacksonville, Fla. Odontólogo y fotógrafo profesional dedicado a la fotografía artística, turística y naturaleza.

ELADIO FERNÁNDEZ

Es un fotógrafo dominicano naturalista y conservacionista, especializado en la flora y fauna de las Antillas Mayores. Radicado en su país de origen, la República Dominicana, es presidente de la So-

ciedad Ornitológica Hispaniola, una organización conservacionista que trabaja para salvar especies avícolas críticamente amenazadas. También participa en la Sociedad Audubon Haití, una organización hermana con sede en Puerto Príncipe, la cual trabaja por la preservación de dos parques nacionales que aún quedan en Haití, el Pico Micaya y La Visite. Contribuyó en la preparación de la guía Pájaros de la República Dominicana y Haití. Es autor de los libros Hispaniola, Biodiversidad a través de un recorrido fotográfico, y Jamaica.

FÉLIX FERNÁNDEZ

Nacido en Santiago en 1949 y residente en Santo Domingo. Graduado en Educación, mención Letras, en Lingüística y en Administración de Negocios. Se ha desempeñado como profesor universitario y como funcionario de instituciones privadas. Ha sido, además, coordinador de diversos proyectos editoriales. Es autor de los libros Lectura y Redacción y Cincuenta Años de Vida Sindical, y coautor de Introducción al Estudio de la Lengua Española, y Samaná.

FRANCISCO FORTUNATO

Nacido en la República Dominicana. Ha participado en seminarios y talleres sobre Fotografía de Prensa, Fotografía Digital y Prensa, Capacitación al Fotógrafo y Desarrollo Profesional para Especialistas. Es miembro fundador del grupo fotográfico Pentaprisma. Ha participado en numerosas exposiciones colectivas, nacionales e internacionales, en las que ha recibido importantes reconocimientos.

ALFONSO KHOURI

Nació en Santiago de los Caballeros el 14 de marzo del 1955. Arquitecto, con maestría en la Universidad Autónoma de Guadalajara, México, en 1984. Fotógrafo artístico. Es miembro activo del Grupo Fotográfico de Santiago, de la Asociación Dominicana de Fotógrafos y de Casa de Arte. Durante casi diez años ha venido realizando numerosos cursos sobre diversos aspectos de la fotografía. Ha participado con notable éxito en numerosas exposiciones colectivas e individuales, tanto en el país como en el extranjero. Asimismo, ha participado en numerosos concursos y premios, en los que ha sido reconocido. Es co-autor del libro Del Barro a la Eternidad, junto al poeta Dionisio López Cabral, y del libro, APECO, Fotografía, vida e historia, junto al historiador Danilo De los Santos.

LEANDRO MONTES

Nacido en Santiago, República Dominicana, el 11 de noviembre del año 1947. Estudió Ingeniería Electromecánica y ha ocupado funciones ejecutivas en diversas empresas privadas del país. En la actualidad se desempeña como consultor empresarial. Ha participado en diversas exposiciones colectivas de Fotogrupo y de Grufos, en las que ha sido reconocido. En enero de 2003 participó en el "Premio Internacional de Fotografía de las Américas, Casa de Teatro 2003", donde obtuvo el tercer lugar en la categoría color y mención en la categoría experimental. En mayo de 2006 participó en el "II Concurso de Fotografía Carnaval Dominicano 2006" y obtuvo un primer lugar en la categoría Blanco y Negro. También obtuvo mención de honor en la categoría color. Semejantes honores obtuvo en la versión de este concurso correspondiente al año 2007.

RICARDO PIANTINI HAZOURY

Nacido y residente en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana. Doctor en Derecho por la Universidad Iberoamericana (UNIBE) con maestría en Derecho de la Empresa por la Unversitat Pompeu Fabra, en Barcelona, España. Fotógrafo y productor-realizador audiovisual, con entrenamiento en el país y en el extranjero. Su trabajo como productor de televisión y como fotógrafo ha sido reconocido y premiado en diversas ocasiones, tanto en el país como en el extranjero.

LUIS ALBERTO RAMÍREZ

Nació en Santo Domingo, capital de la República Dominicana. Graduado de Tecnólogo en Informática, asistió a cursos y seminarios sobre Fotografía. Ha tenido una amplia participación en exposiciones y concursos, tanto nacionales como internacionales, en muchos de los cuales ha recibido reconocimientos.

JESÚS RODRÍGUEZ

Nacido en Santo Domingo en 1960. Arquitecto, egresado de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. A fines de 1993 ingresa a Fotogrupo. Ha participado en numerosas colectivas tanto en el país como en el exterior y ha sido merecedor de distintos reconocimientos como son el 1er. Lugar en el concurso Carnaval Dominicano 2008; el 1er. Lugar en el concurso Carnaval Dominicano 2007; dos menciones de honor en el concurso Carnaval Dominicano 2006; 1er. Lugar y una mención de honor en el IV Concurso Fotográfico "Homenaje a la Ancianidad"; mención de honor en Concurso Nacional de Fotografía Artística "Wifredo García".

FELIX SEPÚLVEDA

Nacido en Santo Domingo, el 20 de enero, 1959. Reside en Santiago de los Caballeros. Es Ingeniero Electromecánico con una maestría en Ingeniería de Computación. Actualmente dirige su propia empresa de fotografía e impresión digital de gran formato. Ha participado en distintos seminarios de formación y actualización fotográfica. Es miembro de la National Association of Photoshop Professionals y del Grupo Fotográfico de Santiago e instructor de cursos sobre fotografía y técnicas de iluminación para retratos. Ha obtenido premios y reconocimientos en diversos concursos nacionales e internacionales y ha participado en varias exposiciones tanto a nivel local como fuera de nuestro país.

ALEJANDRO TAVERAS MINIER

Nacido y radicado en Santo Domingo, Republica Dominicana. Se dedica a la fotografía desde muy temprana edad bajo la influencia de su padre. Se inicia en la fotografía profesionalmente en el año 1999, originalmente, en eventos sociales y comerciales, y pasando luego en 2006 en el área de fotografía artística. Pertenece a varios grupos fotográficos y ha participado en diversas exposiciones colectivas organizadas por los mismos.

HÉCTOR VILORIO

Nació en Santo Domingo, República Dominicana. Realizó estudios de Economía y de Ciencias Políticas en la Universidad de Miami, donde sus primeros estudios formales de Fotografía. Ha ampliado sus conocimientos sobre esta materia con profesores de la talla de Bryan Peterson, David Langley, Sara Wight, Pete Saloutos y Héctor Báez, entre otros. Es miembro de Fotogrupo, F/64 y G5F. Ha participado en diversas exposiciones colectivas. Sus fotos han aparecido en publicaciones de prestigio internacional.

PÁGINAS SIGUIENTES:
BOSQUE QUEMADO Y VEGETACIÓN EMERGENTE
PARQUE NACIONAL SIERRA DE BAHORUCO
Ricardo Briones

BAHÍA DE LAS ÁGUILAS
Luis Ramírez

GAVIOTAS LAGUNA DE OVIEDO
Eladio Fernández

GARZA PECHIBLANCA
Héctor Vilorio

YAMAHA Enduro 60
RANCHO TIPICO Cueva de las Aguilas
COCOTERO II
BR-C13-58CR

SE AMA LO QUE SE CONOCE…

El camino hacia Pedernales es todo un espectáculo. Colocado entre cadenas de montañas ubicadas a la orilla de la carretera y playas de aguas multicolores que dibujan los bordes del mapa de la Patria. Playas vírgenes y montañas hermosas en las que vive y espera una impresionante biodiversidad. Tierra agreste, sol ardiente, nubes blancas.

La Bahía de las Águilas, el Hoyo de Pelempito, la Laguna de Oviedo y la Reserva de la Biósfera Jaragua-Bahoruco-Enriquillo constituyen su carta de presentación.

Esta provincia te espera con los brazos abiertos en señal de bienvenida y te dice de una forma dulce, pero firme, que a Pedernales, el que va una vez, regresa.

CCN
CENTRO CUESTA NACIONAL